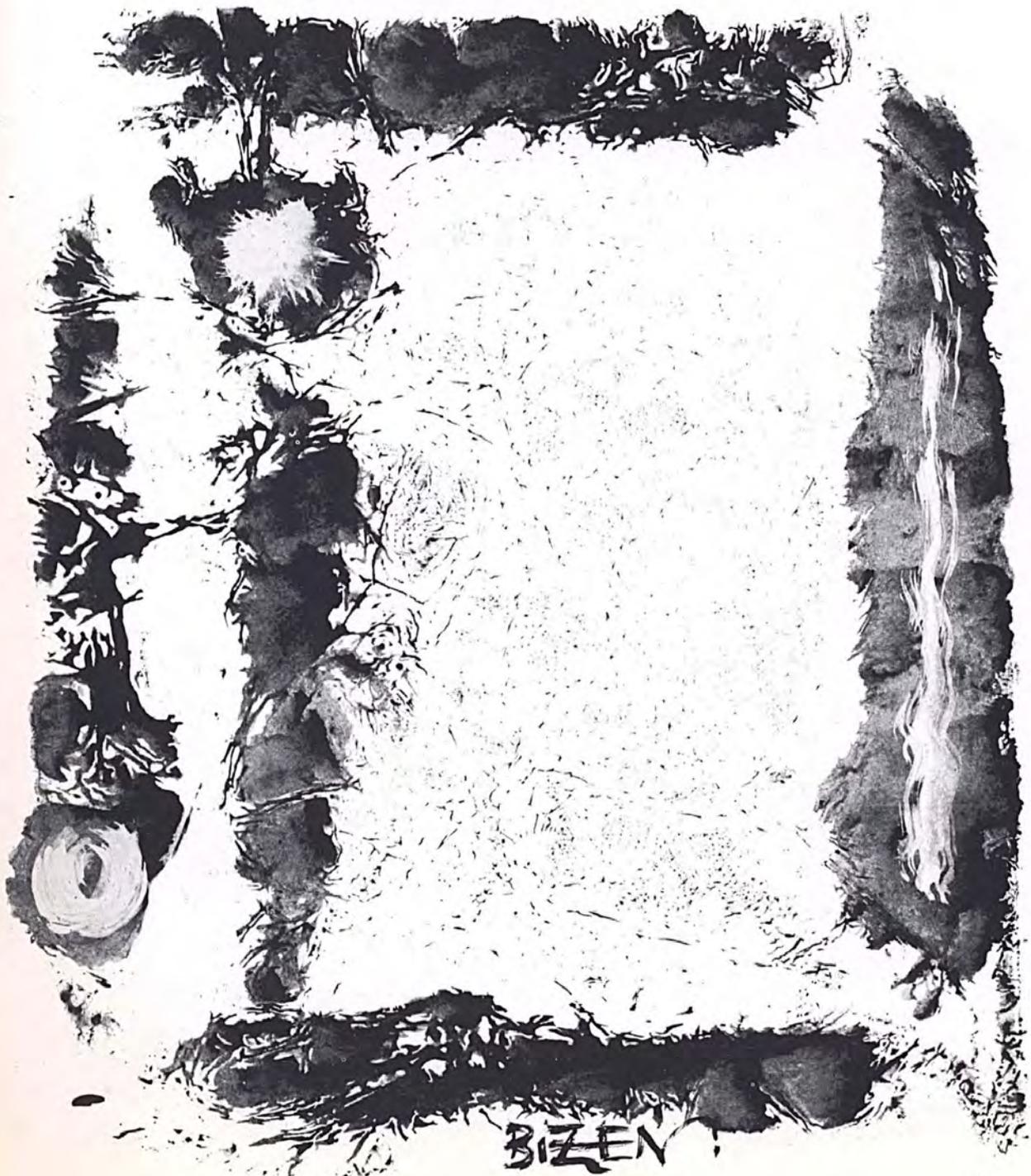
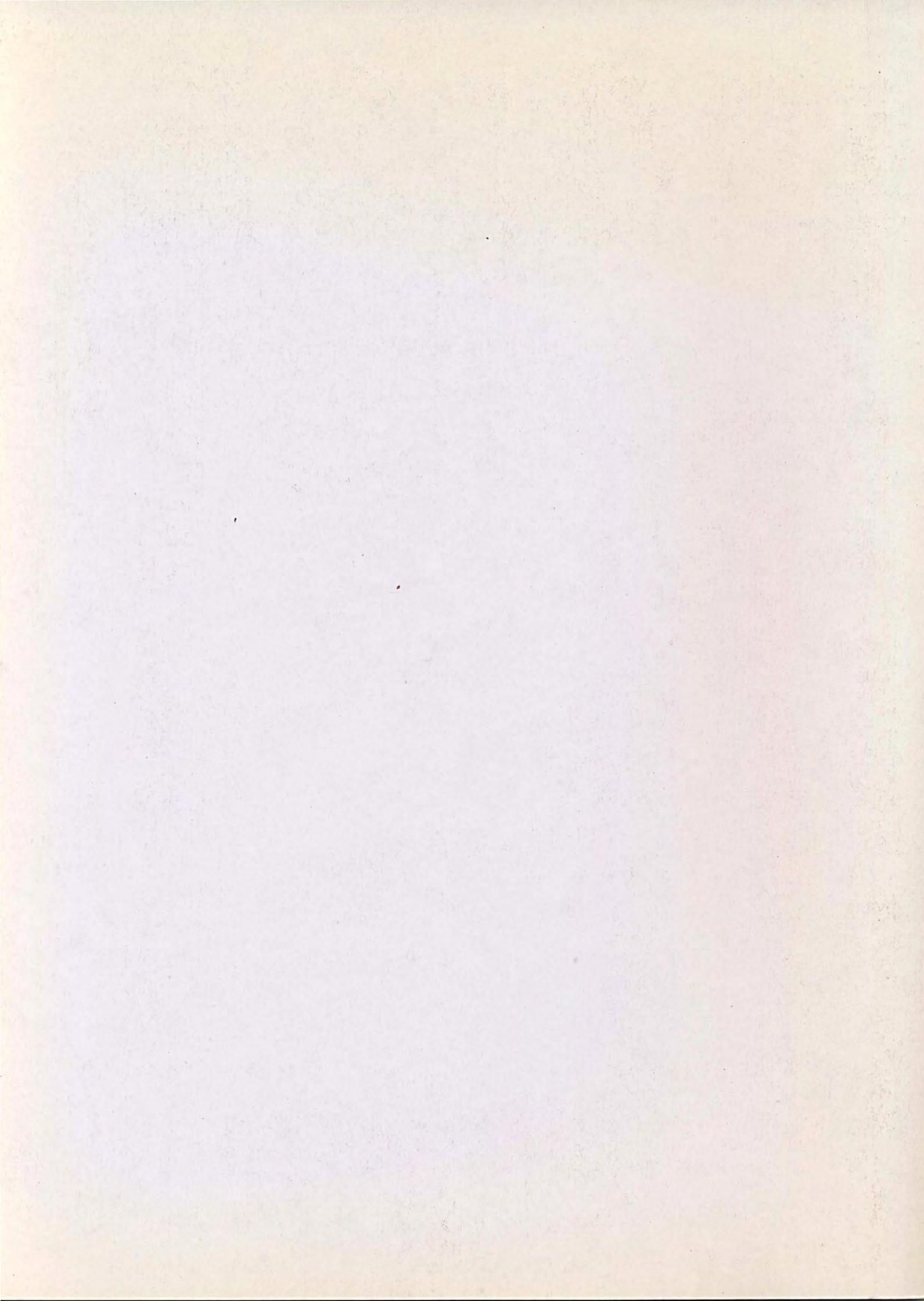


ROLDE

REVISTA DE CULTURA ARAGONESA

Año decimotercero - Nº 48-49 - Abril -Septiembre de 1989





ROLDE

REVISTA DE CULTURA ARAGONESA
Nº 48-49



Edita: Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés (Edizions de L'Astral)
Consejo de Redacción: Chesús Bernal, José I. López, José Luis Melero, Antonio Peiró y Vicente Pinilla.
Administración: José Angel García.
Correspondencia: Apartado de Correos 889. 50080 Zaragoza.
Maquetación: José Luis Acín.
Impresión: Cometa S.A., Ctra. Castellón, km.3,400. Zaragoza.
Depósito Legal: Z-63-1979
Portada: Bizén Ibarra.

Colaboran en este número:

José Luis ACIN, Teresa AGUSTIN, Manuel BENITO, Chesús BERNAL, Gerald BERNHARDT, Marina HEREDIA, César IBAÑEZ, Bizén IBARRA, José M^o DE JAIME, Pilar MARTINEZ, M^o Angeles NAVAL, Agustín PEREZ, Antonio PEREZ LASHERAS, Jesús M^o PETIT, Artur QUINTANA, Santiago ROMAN, Trinidad RUIZ, Alfredo SALDAÑA.

SUMARIO

El Treviño y su halo misterioso ...	4
Una aproximación al término «Casa»	10
Epílogo (Antología de jóvenes poetas aragoneses II)	14
As criaturas de Sender	21
Un Congreso sobre o estato de codificación d'as fablas romanicas ...	25
Aurora Aragonesa	27
Cultura y política cultural	30
Una apología del mar	32
Un libre sobre l'occità a l'Aran ...	34

EDITORIAL

EL PUEBLO DE LA CULTURA ARAGONESA

Un importante número de asociaciones culturales de Aragón (entre las que no podía faltar el **Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés**) han emprendido un proyecto que se ha denominado **PUEBLO DE LA CULTURA ARAGONESA/LUGAR DE A CULTURA ARAGONESA** con el que se pretende rehabilitar un núcleo deshabitado del Alto Aragón para dedicarlo a actividades culturales.

Con ser importante el solo hecho de recuperar para la vida un lugar abandonado (continuando otras experiencias ya iniciadas muchas de ellas con éxito -como Morillo de Tou. Ligüerre de Cinca, Ruesta, Griébal ...-), lo es más en este caso, si tenemos en cuenta que la participación que en él se espera contará con varias decenas de asociaciones e instituciones, lo que asegura un proyecto abierto y plural en el que se albergarán todas aquellas iniciativas que tengan algo que ver con nuestra cultura en su más amplio sentido.

La envergadura del proyecto hace que solo sea posible a largo plazo y que dependa en gran medida de la acogida que tenga en la sociedad aragonesa, y la participación de las instituciones públicas y privadas, especialmente en cuanto a su financiación.

Desde estas páginas miramos con esperanza e ilusión este proyecto que será sin duda uno de los más importantes de los que se han iniciado en la cultura aragonesa en los últimos años, y al que llamamos a colaborar a todas las asociaciones culturales de Aragón y para el que pedimos la oportuna ayuda y colaboración a las instituciones aragonesas, que esperamos no pierdan esta oportunidad de participar en un foco de irradiación cultural y de profundización en nuestra cultura.

EL TREVIÑO Y SU HALO MISTERIOSO

por Manuel Benito
(Instituto Aragonés de Antropología)

Arquitectura

Hasta el comienzo de este siglo, el Treviño constituyó un complejo arquitectónico formado por cuatro elementos:

1.- La iglesia

Ocupaba el lado Sur del conjunto, siendo, en la actualidad, el único elemento que subsiste. Su fábrica es de sillería y se dispone en cruz latina, con un ábside central, poligonal al exterior y semicircular por dentro, y dos laterales, el meridional más reciente y de menor altura, ambos cuadrangulares. El septentrional, resto del antiguo claustro, se metía en la antigua casa, descansando en él la cocina. En el muro Oeste, y a modo de continuación, hay un campanario de escasa altura con dos vanos y remate en tejadillo; se accedía a él por el coro.

La cubierta de teja árabe, se apoya sobre canetes labrados con diferentes motivos: geométricos, antropomorfos.

Se accede mediante dos portadas románicas, la occidental de dóvelas desiguales, rodeadas de puntas por el trasdós, que descansan en las jambas mediante imposta; tiene tímpano en una pieza con un crismón labrado. Sobre ella se abre una curiosa ventana de doble arcada, la primera con dos series de dovelas enmarcadas, también, por puntas. La exterior se sostiene directamente sobre el paramento y la interior sobre sencillas columnas. La segunda arcada es de una sola pieza, con intradós rebajado y recorrido por una espiga, y sustentada por otro par de columnas semejantes a las dos anteriores. Por último, el vano en sí tiene forma de campana.

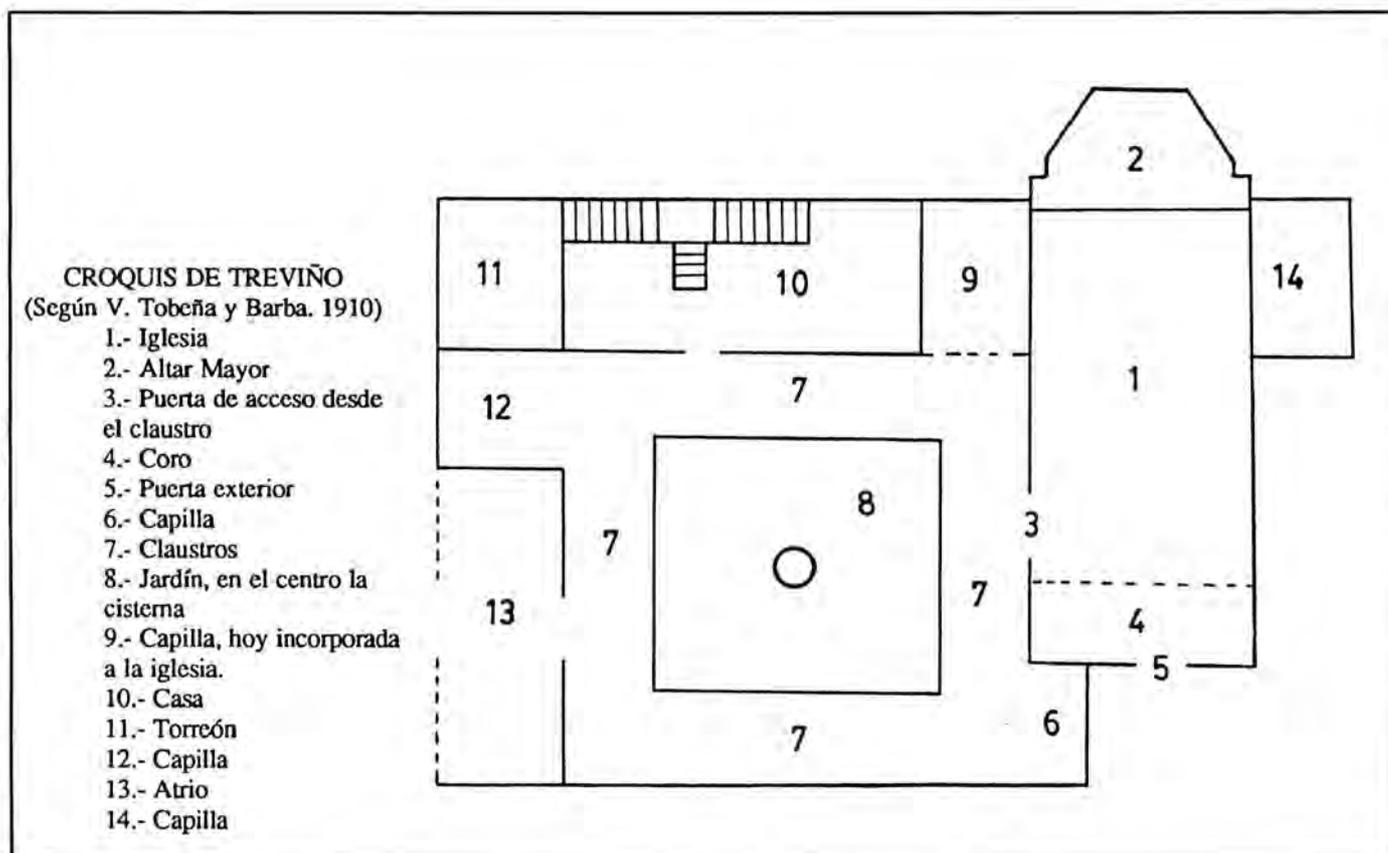
La portada septentrional tiene tres arquivoltas que descansan sobre columnas, los fustes desaparecieron, con capiteles ornados geoméricamente, los dos primeros con curvas que simulan escamas. Toda la portada tuvo decoración pictórica, estando guardada por un atrio, del gótico pleno, que servía para comunicar la iglesia con el claustro.

En el interior destaca el altar central con pinturas murales de transición (siglo XIII), sobre el ábside, muy deterioradas. Las capillas laterales albergaron retablos dieciochescos de la Virgen de los Dolores y de S. Joaquín, que en 1715 estaban adscritas a las casas aboscenses de Subías y de Martín Bailo. La imagen, perdida con el resto del ajuar en la última contienda, se describe así en la obra del padre Faci: Situada en el nicho principal del retablo, está ejecutada en madera con un tamaño entre mediano y grande, hallándose sentada en silla, con el niño sobre el brazo izquierdo, en el derecho sostiene el orbe. "Escultura diestramente ejecutada", destacando, según él, "Lo acertado de la encarnación y viveza del carmín de su rostro soberano, y gravedad apacible en sus ojos". Este autor nos indica, también, la existencia entonces, siglo XVIII, de un órgano y de una verja que separaba el altar mayor del resto de la nave.

2.- Casa-Torreón

La casa, que se mantuvo en pie hasta ya entrado el presente siglo, procedía de las estancias monacales que allí se ubicaron. Ocupaba el espacio oriental del conjunto y se orientaba norte-sur, teniendo planta rectangular. Era una sólida construcción de sillería en la base, mampuesto a occidente y tapial a oriente, en el resto del paramento. No era muy habitable y se fue levantando en diferentes épocas, limitando a septentión con el torreón, al Sur con la iglesia, englobando en su estructura el ábside Norte de ésta, y a poniente con el claustro formando la pared oriental de este último con el primer piso. Se entraba por este lado.

El torreón pudo servir de campanario hasta el XVIII-XIX ya que, en el Faci, se dice: "Existe una torre muy hermosa con sonoras campanas". Evidentemente esta "torre hermosa" no se puede corresponder con la espadaña actual. El torreón estaba fabricado en sillería hasta media altura y el resto de mampuesto, por ampliación o restauración, siendo su planta rectangular.



3.- Claustro

Flanqueando la iglesia al Sur, la casa y torre al Este, tapia y restos de edificaciones al Norte, y, por último, un muro de mampostería y tapial al Oeste.

Existía un corredor, de unos tres metros de ancho, que estaba separado del patio central por un muro de sillería, como de un metro de altura, sobre el que se levantaban las sesenta y cuatro columnas dobles que, a su vez, soportaban arcos adovelados. Todos los elementos: Bases, fustes, capiteles y dovelas estaban confeccionados a partir de una piedra caliza blanca "muy vistosa", que contrastaba con el muro de granito.

El patio, que tenía en el centro, un pozo-cisterna de gran profundidad y con agua saludable para socorrer a la villa en las sequías, fue utilizado como cementerio en época monacal y para jardín después.

A finales del siglo pasado las columnas orientales estaban, ya, empotradas y formando parte de la casa, que se habría ampliado. El resto o estaban al descubierto con dovelas cambiadas por ladrillos, o, incluso, tapiadas. En el ángulo, frente a la puerta de la iglesia, se conservaba un macizo todo de sillería que llegaba casi hasta el tejado, seguramente para soporte del atrio de entrada a la iglesia.

Al claustro se accedía desde fuera del recinto y hasta el siglo XIX, por el lado Norte. Algo a la derecha de este muro, se alzó la portada, resguardada por

un atrio, que desapareció con la llegada de los frailes de Montserrat y que, hasta entonces, 1885, había servido de refugio en las tormentas y como punto obligado de descanso a los caminantes. Los monjes lo derribaron al intentar utilizarlo como habitáculo.

En el recorrido de este claustro existían dos capillas, una al N-E, entre el torreón y el atrio, muy similares y situadas tras una arcada apuntada. La N-E, junto al torreón, quedó convertida en sala de visitas por los monjes catalanes. En el hueco del arco de entrada al claustro, se construyó otro altar con la imagen de un crucifijo pintado al fresco, de la "escuela francesa" (1), en el muro de cerramiento. Tanto el altar como la pintura fueron destruidos por los monjes mencionados. La capilla que existió en el lado S-E, quedó cerrada por el claustro abriéndose a la iglesia en la que se integró como capilla lateral. Parece ser que existió una más, en el mismo lado de la iglesia, llegando el fondo hasta la puerta exterior de esta que antes daba a un jardín.

Fiestas y tradiciones

En el Treviño se celebraba misa, por los menos hasta el siglo XVIII, todos los domingos repartiéndose, al final del acto, pan bendecido. Sin embargo, había una serie de días en el año donde la Villa acudía, de forma muy especial, hasta el santuario:

-Viernes Santo. El camino que une Adahuesca con su ermita se utiliza, todas las Semanas Santas, como "Vía Crucis" en la mañana del viernes. Llegan los aboscenses vestidos de romanos, "manolas" o de calle, en este caso bien "mudaus", y celebran la misa tras la que toman unas galletas y un poco de vino, para regresar al pueblo procesionalmente.

-En el Primero de Mayo, también en procesión y con cruz parroquial, cantando salves y repartiendo, después de la misa, "la caridad", panecitos que hacían las mairalesas y el Ayuntamiento. Durante este mes se hacía otra procesión para cantar las letanías.

-La víspera de la Ascension de Nto. Sr.

-Antaño, en todas las festividades de la Virgen, y de forma muy especial el 8 de Septiembre, la Natividad, día en el que acudían descalzos.

-El 26 de Diciembre, S. Esteban.

Otros pueblos, cercanos también organizaban romerías hasta el santuario, algunos llegaron a tener un día fijo anualmente para asistir: Huerta para S. Gregorio, Alberuela para Pascua de Resurrección y Abiego para la de Pentecostés. Antes del siglo XVIII venían también Casbas, Sieso, Labata, Angüés, Azlor, etc. A tal efecto, la Villa, construyó un camino que partiendo del "Real de Huesca", llamado también de "los trajineros" y que iba de Adahuesca a Casbas, cruzando por el puente de "Las Aguas", aún conservado, llegaba a Treviño por "La Cruz de la Salve", tras atravesar las partidas de "Las Crucetas", "las Paradas", "Mazapres", "Gabardiella" y "Polopín". Este camino se llamó, por el fin a que se destinó, de los Santeros.

Cofradía de difuntos

Fundada en 1449 con algunas donaciones que se hicieron en aquél momento (2) y que continuaron a lo largo de su historia para mantenerla. Ya hemos visto algunos aspectos fúnebres que tuvo el cenobio, aquí resaltaremos estos dos:

-Siempre han existido cipreses, en el siglo XVIII hubo uno que llamaba la atención por su tamaño: Cinco palmos de diámetro y dieciseis de circunferencia. El ciprés, según Pérez-Rioja, "como todos los árboles fálicos es, al mismo tiempo, un símbolo de la generación, de la muerte y del alma inmortal".

-La fiesta de la Cofradía se celebraba en la ermita el 8 de Septiembre con un gran banquete fúnebre restringido a partir del XVIII. El padre Facinos lo cuenta: "La festividad de esta S. Imagen se celebra en el día 8 de Setiembre, y de la Natividad de N. Sa. y en el día siguiente se hacen los sufragios por los Cofrades: antiguamente comían los cofrades esplendidamente a expensas de la Cofradía; pero oy queda muy moderada esta comida".

Milagros

Muchos son los que se le atribuyen, en el siglo XVIII existían varias presentallas en cera y plata colgadas de la verja del altar: Manos, pechos, ojos y mortajas. Había también unos restos de camisa y zapatos de una mujer que, estando aquí de oración, recibió el impacto de un rayo sin sufrir más daño que el de la ropa, cuyos restos dejó en la ermita para recuerdo y prueba. Entre las presentallas hay correas de lana con hebillas de bronce que servían de cingulos a los templarios.

Historia

Es indudable que en torno a este vetusto monasterio, existe un halo misterioso, inescrutable por los escasos datos disponibles. El propio origen es una buena muestra de ello. Incierto y oscuro, hemos de lanzar una hipótesis fundada en la etimología de su topónimo:

Treviño deriva del latín "trifinium", tres límites. Efectivamente, un poco más abajo de la ermita había una cruz, "La cruz del Molino", donde se decía que comían juntos tres obispos, en la misma mesa, sin abandonar sus diócesis respectivas: Huesca, Barbastro y Lérida. Pero, Treviño, es anterior a la existencia del Obispado de Barbastro, por lo que hay que buscar otra justificación en límites, jurisdiccionales, civiles antiguos. Como sugerencia me permito lo siguiente:

Punto de convergencia de tres antiguos territorios: Oscitania, o comarca oscense, Barbitania, en torno a la Sierra de Arbe y el Ilerdensis. La **Oscitania**, mencionada ya por los antiguos geógrafos, se extendió más allá del Alcanadre, frontera natural entre los somontanos de Huesca y Barbastro, sirva como muestra Abiego, que formó parte del territorio oscense hasta 1646, en cuanto a lo civil. Y en cuanto a lo religioso, se adscribieron al viejo Obispado de Huesca, las siguientes parroquias de este lado del río: Abiego, Alquézar, Azara y Huerta (3).

Más problemas trae la propuesta de la **Barbitania**, por tener que introducir un concepto nuevo. Hasta ahora, a esta demarcación, se le había asignado un área en torno a Barbastro, por coincidir el que esta ciudad quedara dentro de esa comarca y por la similitud entre los nombres. Ahora bien, ateniendonos a los datos históricos, la Barbitania existió mucho antes que Barbastro, fundado en el 918 por los musulmanes, a partir de una pequeña granja llamada Medyir y con el fin de reorganizar, defensivamente, una zona demasiado alejada de Huesca y Lérida. La explicación del topónimo Barbastro o Balbastro quizá haya que explicarla mediante un "val-castro", donde el sonido "cas" pasa a "gas" y este a "bas" sin grandes complicaciones. El sentido del nombre sería el de reorganizar una zona ba-

ja, Val, alrededor de un castillo o castro que, con el tiempo, daría lugar a la ciudad del Vero. Existió otro nombre semejante en las inmediaciones: Alagüestro, desaparecido junto a Alquézar.

Si Oscitania, es tierra de Osca, Barbitania puede ser tierra de Barba o Uarba por diptongación de una "a", la de Arpa-Arp, raíz ésta que sirvió, desde tiempos muy remotos, para designar alturas (Alpes) o ríos (Arbe, Arga, Guarga, etc.). En este caso concreto podemos deasignar este Barga-Uarba-Arba, a la sierra actual de Arbe. Siendo la Barbitania el territorio ubicado a ambos lados de las sierras exteriores, comprendidas entre el Isuala y el Cinca, y delimitado al Norte por la Boletania. Esta comarca tendría dos zonas una montañosa y otra llana. La montañosa, "sartaniya" para los árabes y "cerretania" para los geógrafos clásicos, daría lugar, durante la reconquista, a un reino plenamente definido con una proyección hacia el Sur: Sobrarbe, cuyo origen etimológico es bien conocido "Super" y "Arbe", sobre o por encima de la Sierra de Arbe. Para evitar el propósito conquistador de los cristianos sobrarbeses, hacia la tierra llana, los musulmanes construyeron una espléndida fortaleza: Alquézar, en la "Sartaniya", o montaña, según la propia documentación árabe (4). Es curioso que incluso en la actualidad subsiste esta comarcalización duplex a ambos lados de las sierras exteriores de Arbe y adyacentes: Sobrarbe en la montaña y El Somontano Barbastrense en el llano, con una clara dependencia de ambas zonas de la ciudad de Barbastro.

El territorio Ilerdense es también conocido y en él se integró una parte de lo que hoy es partido judicial de Barbastro, Lagunarrota p. ej. (5). Esta pertenencia de parte de la zona barbastrense a la esfera territorial leridana, hizo que en la Edad Media, tras la conquista aragonesa de parte de sus antiguos territorios, el Obispado de Lérida reclamara a Roma la propiedad de algunas iglesias de la zona, Roma confirma sus derechos y los reyes aragoneses acatan la decisión enfrentándose, incluso, con los habitantes de los pueblos en litigio y con el clero local. Esta pretensión ilerdense parecería ilógica sino fuera porque, la reclamación, se efectuaba de acuerdo a unos cánones establecidos previamente, entre los cuales estaría la ordenación del territorio cristiano antes de la invasión árabe.

Es curioso que estos tres territorios, más el Labitolosano, conforman un área que se aproxima mucho a la que ocupó el pueblo Ilergete.

El caso es que tenemos algunos misterios en Treviño que se acrecentan conforme vamos ahondando en su historia: La propia presencia templaria y, quizá, la misma fundación del convento a instancias de estos monjes, supone un rasgo esotérico en cuanto, sabemos que, se dedicaron a desarrollar una serie de prácticas religiosas ajenas al propio catoli-

cismo imperante lo cual, unido al gran desarrollo que alcanzó su economía, sirvió de excusa para que el Papa Clemente V disolviera la Orden condenando a algunos monjes significados, mientras el resto se diluyeron en otras órdenes militares (S. Juan, Calatrava, etc.). Las órdenes abandonan el lugar de una forma un tanto extraña hacia el siglo XV, y digo extraña porque no nos consta la venta a la Villa de Adahuesca que, no obstante, siguió cuidando del lugar nombrando un servicio de Maniobreros para mantenerlo espiritual y arquitectónicamente. La financiación se consiguió gracias a unos censos que recaen sobre la villa (1527), y varias limosnas y cesiones testamentales que permitieron, entre otras cosas, reparar el órgano y el claustro, recomponer el altar mayor con un nuevo retablo y fabricar otro para el altar claustral de S. Fabián y S. Sebastián.

El lugar, pues, fue abandonado por los frailes, que no debieron de renunciar a su propiedad porque, en las desamortizaciones del pasado siglo, es adquirido por el aboscense Jacobo Casanovas Moliner.



En este periodo decimonónico hay más historias que contar:

En la traslación de reliquias de 1862, estas vienen acompañadas, aparte del corte oficial, por un tal Sr. José, "navarro distinguido y misántropo" (6) que al ver Treviño queda "prendado" y decide quedarse a vivir allí. Se gasta todo su dinero, quizá para ser bien acogido por la comunidad aboscense, en fiestas y queda a merced de la familia Casanovas, propietaria del santuario, que le mantiene de buena gana. Muy aficionado al solfeo funda en la villa una banda de música (7). En 1880, fallecido el Sr. José y vendida la última finca, los Casanovas regresan al pueblo totalmente arruinados. Va surgiendo un aura legendaria, sobre el navarro, que lo sitúa como músico de un regimiento carlista puesto en desbandada, durante una de las innumerables contiendas del XIX, por los "cristinos". El desorden, ocasionado por la huida, fue aprovechado por nuestro misántropo que agarró la caja de caudales, dándose a la fuga.

Lo cierto es que el Sr. José se gastó todo el dinero al principio, en una fiesta (?). La familia Casanovas lo acoge de buena gana, a pesar de la precariedad económica que les obliga a ir vendiendo las fincas, manteniéndolo hasta su muerte, momento en que abandonan el santuario. ¿Porqué se gasta todo el dinero al principio? ¿Porqué se arruinan los Casanovas? ¿Porqué aguantan en el Treviño hasta que se muere el navarro?

No estoy en disposición de dar respuesta a ninguna de las preguntas planteadas, pero sí de acrecentar más los interrogantes siguiendo la historia cronológica.

Tres años después aparecen por el pueblo unos monjes, procedentes de Montserrat, que se instalan en el monasterio. Nadie sabe a que vinieron ni porqué puesto que, en el cenobio, no había nada con que sustentarse. Se dedicaron a preparar la carrera eclesiástica de unos pocos alumnos, aunque la gente pensó que esto era una tapadera para poder dedicarse a registrar, a fondo, el edificio. Cuenta Tobeña, en su manuscrito, que lo revolvieron y estropearon todo, llegando a derribar el atrio de entrada al claustro, destruyendo dos capillas que se encontraban en el recorrido de este, incluso pretendieron deshacerse de la imagen de la Virgen con el fin, según ellos, de hacer otras más moderna. Al poco tiempo desaparecieron dejando un mal recuerdo entre la población.

No mucho después la familia de Juana Coscojuela, y ella misma, se instalan en el viejo cenobio. En las páginas de su magnífico relato autobiográfico, podemos seguir contemplando el Treviño como un lugar maldito (8). Hace no muchos años desaparecieron la casa, el claustro, el pozo, el jardín y el torreón, todo de una forma rápida. Solo la iglesia, recientemente restaurada, pues estaba a punto de venirse abajo a pesar de haber sido declarada monumento histórico-artístico, se ha librado del derrum-



be, y por los pelos.

Otros elementos morbosos, relacionados con la muerte, y curiosos para analizar son estos:

-En el siglo XV se crea en Treviño una cofradía que acoge a personas de toda la zona.

-Los señores de Huerta, entre otros, piden ser enterrados aquí donando, a cambio, una suma de dinero en efectivo y una pensión.

-La zona central o patio del claustro, fue cementerio primero y un jardín después que, los Casanovas, no dejaron de cuidar, a pesar de que sus fincas mermaban rápidamente.

-En el siglo XVIII, el Padre Faci, destaca de su jardín un enorme ciprés, árbol fúnebre de nuestra cultura; todavía hay algún grabado que simboliza la salida de unos pájaros (almas), de la punta de los cipreses que actuarían de liberadores, o facilitadores del tránsito, del ánimo al cielo.

-El día de Viernes Santo termina aquí el "Vía Crucis", comiendo y bebiendo frugalmente, a la salida de la misa.

-En el apartado siguiente se vislumbran algunos más.

Todo lo dicho anteriormente, sumado a la falta de datos precisos sobre la historia del monasterio, ni siquiera tenemos constancia documental de que perteneciera al Temple, hacen ver el lugar desde una perspectiva esotérica, visión para mí singular. Hasta la fecha todas las historias altoaragonesas, grandes y pequeñas, las había contemplado de forma racional y lógica, esperemos que esta sea la excepción que confirme la regla.

NOTAS

1.- "Recopilación de tradiciones y datos históricos referentes a la Villa de Adahuesca". V. Tobeña y Barba. 1910.

2.- García Perez Duerta y su hijo Pedro Garcés Duerta, señores de Huerta, dejaron, en ese año, doscientos sueldos de pensión anual y dieciocho florines, respectivamente, con el fin de que sus cuerpos fueran acogidos, una vez muertos, en el suelo del monasterio. En 1550, Juan Giral de Adahuesca, lega en su testamento unos censos, para crear una capellanía con confesor.

3.- El propio Treviño se incluye en la relación de centros marianos del Obispado Oscense, en la obra del P. Faci, sin que tengamos más datos al respecto.

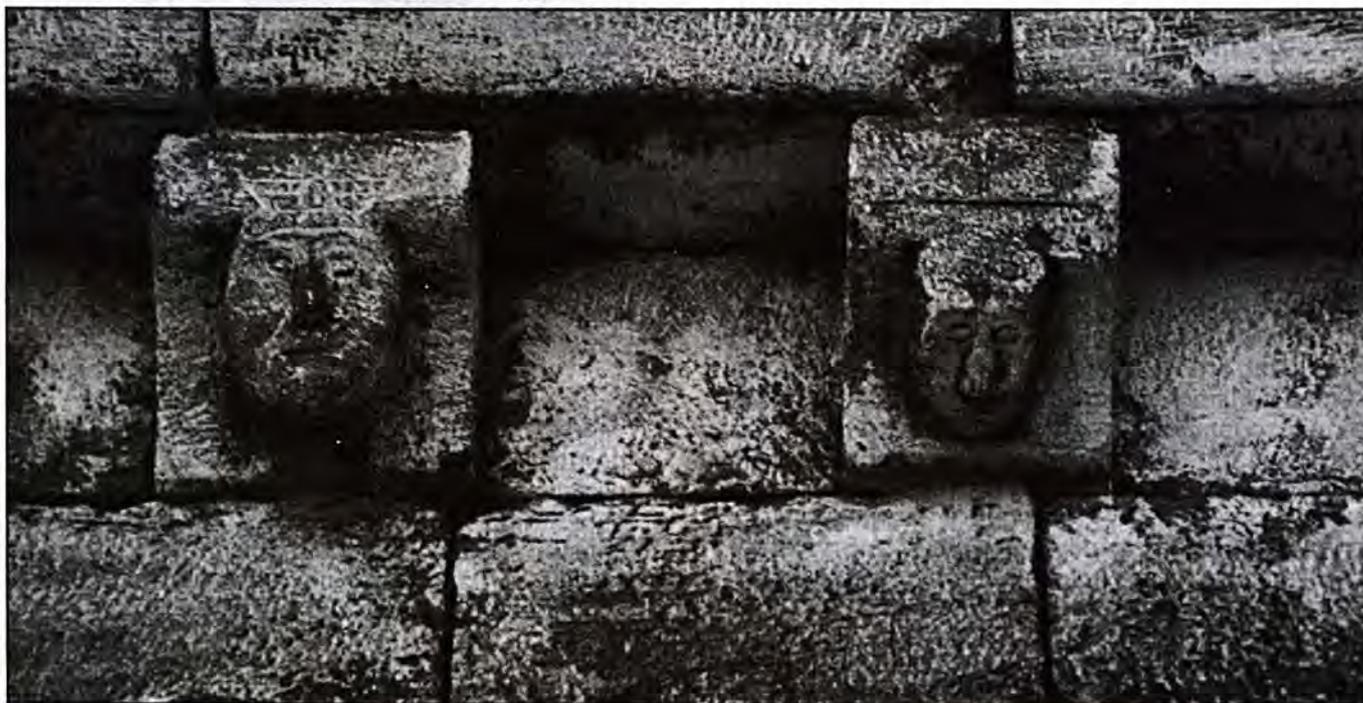
4.- "La Marca Superior en la obra de Al-Udrí". Fernando de la Granja. En "Estudios de Edad Media en la Corona de Aragón". Volumen VIII. Zaragoza. 1967.

5.- "Colección diplomática de la Catedral de Huesca". Antonic Durán Gudiol. Zaragoza. 1969.

6.- "Recopilación de tradiciones y datos históricos referentes a la Villa de Adahuesca". Manuscrito inédito. Vicente Tobeña y Barba. 1910. En, "El Santuario de Santa María del Treviño, de Adahuesca". (Francisco Castellón Cortada. "Folletón Altoaragón", nº 84), se habla de Jose de la Vega, personaje que parece corresponderse con nuestro Sr. José.

7.- Quizá sea este el origen de la afición aboscense por la música, con orquestas y músicos locales.

8.- "A lueca". Juana Coscojuela. Huesca. 1981 (1ª Edición). Aquí podemos encontrar descrito el miedo continuo de la familia, que termina por abandonar el santuario, tras la muerte del padre, dispersandose los demás componentes.



UNA APROXIMACION AL TERMINO "CASA"

por Jose Luis Acín Fanlo

CASA.- f. Edificio o parte de él destinado para habitación humana, estructurado en una serie de dependencias básicas y esenciales para el desarrollo de la vida y que constituye, asimismo, la unidad base de la familia como lugar donde se realizan funciones y ritos vitales en la sociedad tradicional.

La casa, como espacio geográfico donde se desarrollan todas las funciones y tareas de los moradores de un determinado lugar, constituye el eje fundamental de la vida en todos sus aspectos posibles, desde el punto central de la familia hasta presentarse como espacio vital para las diversas actividades agrícolas y pastoriles, así como un conjunto de rituales que concurren en torno a la casa, tanto desde el punto de vista de la construcción de la misma, como de ciertas creencias que escogen la vivienda familiar como sitio preferente para su consecución.

García Mercadal, en su conocido libro *La casa popular en España* (1930), ya señaló las principales características de esta construcción: "La casa es la obra que mejor refleja no sólo la manera de ser de los pueblos, sino las relaciones entre unos y otros, y la casa popular, particularmente, es siempre arte nacional; Costa la ha enseñado como eje de la vida rural; el símbolo de la institución familiar".

Por lo general, el término *casa* no sólo denomina a lo que es estrictamente la vivienda sino -asimismo- todas las tierras y posesiones de la familia, contando con un derecho propio para la no partición del patrimonio. Es, por ello, que la organización y estructuración de la casa -en cuanto a su realidad física- responda a las necesidades propias de la vida agrícola, reservándose determinados lugares para los animales domésticos -corral- y otros para los de trabajo -cuadras-, así como la presencia de graneros y otros lugares de almacenamiento para los productos del campo; interiormente, se divide en una serie de dependen-

cias esenciales para el desarrollo de la vida -alcobas o dormitorios, bodega, patio, salas de estar-, contando con un espacio fundamental en torno al cual gira la mayor parte del transcurrir diario: el hogar-cocina.



Destacar, por último, que la casa o edificio destinado para vivienda familiar se acomoda perfectamente a las características y condiciones geográficas del lugar de construcción, llegando a constituir un corpus con el entorno, en el cual juegan un papel preponderante los determinantes económicos, fisiogeográficos, climáticos o, incluso, los relativos a las creencias y supersticiones que en su interior -y dependiendo de las distintas culturas- se desarrollan, como pueden

ser la protección contra espíritus maléficos, los encortamientos producidos según la creencia popular por las brujas y otros aspectos generalizados en la cultura popular y realizados como medio de protección ante todos aquellos fenómenos desconocidos, causa de determinados temores.

Desarrollo histórico

La evolución histórica de la casa, entendida ésta como lugar destinado para morada o habitación humana, se basa en una unidad base que, con el transcurso del tiempo y por las diversas necesidades del hombre, ha conducido a una estructuración actual más o menos homogénea en las distintas zonas de construcción -según sus características especiales ya señaladas-, estructuración visible tanto en una casa solariega como en una menos pudiente.

Partiendo de aquellas construcciones fruto de las prácticas pastoriles de tipo nómada y el posterior asentamiento que la revolución agrícola supuso, se va desarrollando un tipo de construcción destinada a habitación humana. Tipos de construcción utilizados aún en la actualidad en determinados lugares con muy pocas transformaciones, levantadas en sus orígenes remotos para fines agrícolas y pastoriles, contando a su vez con un habitáculo para la vida del hombre.

Paulatinamente, se van evolucionando estas primitivas "chozas" hasta desembocar en el prototipo de casa romana, la "villae", que constituirá a su vez el modelo a desarrollar, con los cambios propios de una época histórica, durante la Edad Media, momento clave y determinante en lo tocante a la construcción y estructuración, tanto interna como externamente de la habitación popular.

La vivienda durante la Edad Media pasaría de ser un tipo de choza de piedra de una sola planta rectangular, cubierta con ramajes y losas de piedra, contando el interior con una única pieza, a un modelo de construcción más complicado, dividido en dos plantas, la primera para su utilización como cuadra y la segunda destinada a vivienda.

Con posterioridad, y fundamentalmente a partir del siglo XVI, se llegaría a la compartimentación de la planta alta, centradas todas sus dependencias en torno al hogar central, ultimando este proceso en época contemporánea, cuando se amplían las proporciones de la casa en su conjunto, delimitándose con mayor claridad cada uno de los espacios de que consta en sus respectivas plantas, atendiendo siempre al nivel económico de sus habitantes, aspecto éste último

que vuelve a incidir en la interrelación existente entre casa-hombre.



Tipología/estructuración

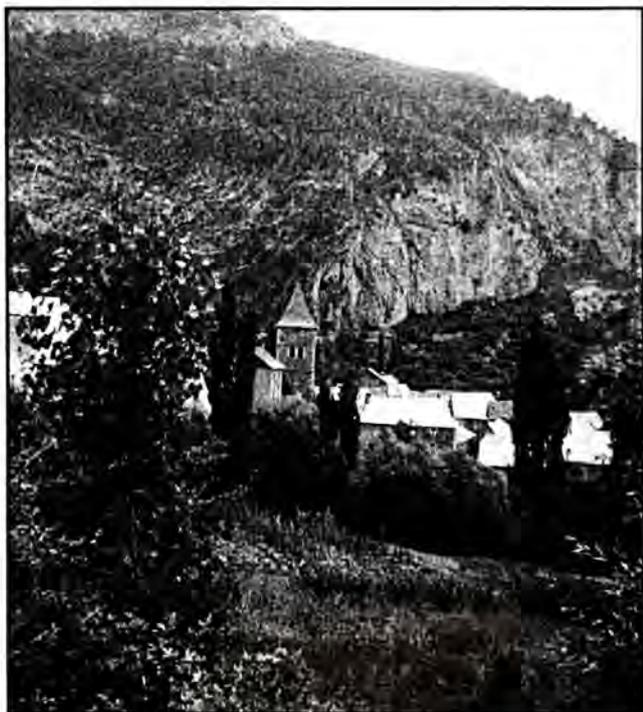
Las condiciones que impone el medio físico, el rigor del clima y el género de vida son las pautas esenciales para la construcción de la vivienda en cada una de las zonas geográficas, si bien todas responden a una tipología y estructuración similar, consecuencia de la evolución acusada desde aquellas primitivas "chozas".

La distribución y estructura básica de la casa suele basarse, en síntesis, a una planta baja más o menos compartimentada destinada para los animales y otras dependencias -bodega, estancia para guardar los aperos de labranza...-, estando anexo el corral, de la que a su vez arranca la escalera a la planta alta en donde se ubica la cocina y las alcobas o dormitorios.

Partiendo de este esquema básico, se suceden, por simple ampliación de sus habitáculos, variadas variantes, lo cual conlleva un aumento de la casa en tamaño y complejidad funcional, teniendo su máximo exponente en las casas solariegas o más pudientes económicamente.

Todo ello realizado con las posibilidades y materia primas obtenibles en los alrededores del

lugar de asentamiento, aspecto éste que da pie a establecer unas variantes constructivas zonales en cuanto a su fisonomía, materiales empleados, formas constructivas y, por último, compartimentación interior de los espacios de la casa.



Bibliografía

La extensa bibliografía existente sobre la vivienda popular ocupa en el mercado editorial amplias listas, debido a la ingente cantidad de tratados que, bien genéricamente, bien sobre un área específica, han escrito los estudiosos del tema. La bibliografía que a continuación se destaca se ha realizado según unos criterios globales, dejando fuera de la misma los trabajos locales o zonales.

Desde este punto de vista, citamos en primer lugar el libro de Christian NORBERG-SCHULZ, **Intenciones en arquitectura**, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1979, donde se exponen de forma totalizadora todas aquellas cuestiones que convergen en el momento de realizar una construcción, con todas sus características y posibles influencias.

Igualmente, por su carácter de estudio general, Amos RAPOPORT, **Vivienda y cultura**, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1972, en cuyo texto se encuentran las bases para la diferenciación entre los términos **popular** (relativo al pueblo), **vernáculo** (utilizado por

el pueblo), **anónimo** (autor desconocido) y **folk** (cultura de masas con origen en el pueblo común). No obstante, deja abierta la exposición en cuanto a la problemática y significación del término popular.

Entre la bibliografía española destacan los libros de L. TORRES BALBAS, **La vivienda popular en España**, Barcelona, Ed. Alberto Martín, 1933, y los volúmenes de Fernando GARCIA MERCADAL, **La casa popular en España**, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1981, y **Arquitecturas regionales españolas**, Madrid, Ed. Comunidad de Madrid, 1984, constituyendo los títulos mencionados un acercamiento, brevemente tratado, a la arquitectura regional de España, acompañados de interesantes fotografías y dibujos que muestran las distintas tipologías de la arquitectura popular española antes de su inminente olvido, abandono y transformación.

Citar, asimismo, debido al gran interés que presenta el libro por el tema abordado, J. CLARET RUBIRA, **Detalles de arquitectura popular española**, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1976.

Por último, dos obras de reciente aparición, compiladoras en lo tocante a la arquitectura popular española y muy expositivas en cuanto a la variedad constructiva de las distintas zonas de España, las cuales se acompañan de un profuso e interesante material gráfico: Luis FEDUCHI, **Itinerarios de arquitectura popular española**, Barcelona, Ed. Blume, 5 vol., 1974-1984, y Carlos FLORES, **Arquitectura popular española**, Bilbao, Ed. Aguilar, 5 vol., 1978.

EPILOGO

(Antología de jóvenes poetas aragoneses II)

por M^a Angeles Naval López y
Antonio Pérez Lasheras

Y aquí están. Florilegio de poesías varias y diversas, si no infame turba. Ramillete de flores, olorosas unas, otras casi plásticas, cuando no nocturnas. Todas ellas, sin embargo, conforman un conjunto que creemos más que aceptable y que son, a nuestro parecer, una muestra -aunque mínima- suficiente de lo que es la poesía aragonesa más joven. No es éste el lugar más adecuado para confeccionar un análisis sistemático de las manifestaciones poéticas últimas. Nos encontramos en los albores de algo que comienza a asomar y que, difícilmente, podría reducirse a marbetes más o menos claros. Tampoco creemos que existan unos rasgos uniformadores, si bien puede hablarse de temas y concepciones similares de la labor poética, entre las que cabe destacar la progresiva huída del fácil sentimentalismo que parece impregnar la poesía en castellano de la década de los ochenta. Otros hay que, de alguna manera, prosiguen la línea neorromántica de algunos poetas andaluces.

Convendría, con el tiempo, que todos estos poetas pudieran ofrecer una muestra más sólida y extensa de su obra. Somos conscientes de que es complicado determinar cuántos de los poetas aquí seleccionados seguirán componiendo en el futuro. Nuestra misión -de momento- finaliza con la publicación de esta pequeña antología. No obstante, nos urge señalar ciertas novedades que ofrece el panorama editorial zaragozano. Algunos de nuestros antologados habían conseguido publicar en libro sus poemas (Alberto Montaner, Martínez Barca, Teresa Agustín). En fechas recientes, mientras elaborábamos esta antología, ha aparecido el libro de Manuel Vilas *Osario de los tristes* -finalista del Premio de la Crítica. Esta obra nos da la razón y demuestra que existe una voz potente entre nuestros poetas jóvenes. Hay en esta obra algo más que un lenguaje poético reconocible como tal, existe un auténtico paradigma de lo humano y de lo poético capaz de crear escuela y de incidir en la renovación de la poesía aragonesa y, tal vez, si una buena política cultural hubiese, de abrir una nueva brecha en la poesía española de los ochenta. La potencia creadora de *Osario de los tristes* tiene una prueba reciente en las resonancias significativas que se traslucen en el exquisito poemario de Alfredo Saldaña -otro de nuestros antologados-, *Fragmentos para una arquitectura de las ruinas*. Libro revelador, que tiene sus raíces en la ligera sensualidad del ritmo cerudiano, que arranca de la evocación sublimada de "Panpémica y celeste", se decanta -no sin antes rendir tributo a Ignacio Prat- hacia la incorporación de unos materiales que se nos habían presentado, so capa de nuevo estilo, en *Osario de los tristes*: Baudelaire, Nerval, Mallarmé, Rilke y un peculiar Eliot. La búsqueda de oscuras simbolizaciones que motivan la proliferación de mayúsculas, la interrogación retórica por el propio ser, la presencia de materialidades espesas, de densidad metafísica agobiante, la persecución de una especial sen-

sualidad en la platicidad de la visión son logros de *Osario de los tristes* que, sin duda, van a tener un eco. Esperamos que éste sea cada vez más acendrado y personal. Felicitamos a "La Gruta de las Palabras" por estos *Fragmentos* y este *Osario* recién hallados y esperamos con ansia *Las estancias del sol* de Rosendo Tello. Este libro será, sin duda, revelador de una peculiarísima inclinación de los poetas aragoneses hacia la ontología visionaria y hacia la solemnidad elegíaca. Inclinación que está presente en Manuel Vilas y en la jovencísima Ana Alcubierre. Por lo demás, el panorama editorial zaragozano no ofrece grandes novedades. Olfante persevera en la línea de la poesía hoy más aplaudida (esa "otra sentimentalidad" en la que se decanta algún elemento de refinamiento novísimo) y publica a una barcelonesa, Marina Pino. Otros publican fuera (María Pilar Martínez Barca, *Historia de Amor en Florencia*). Nuevos tiempos parecen acercarse: ha nacido una nueva editorial poética, Lola, de cuya voluntad esperamos surja algún fruto aragonés; y, más recientemente, *Cave Canem* edita sus primeras y preciosas *plaquettes*: *Tenebrario*, de José Antonio Sáez y *La sangre y los alerces y otros poemas*, de Fernando Andú (ambos recogidos en esta antología. En fin, podríamos resumir con las palabras que ya dijéramos en otra ocasión:

Aragón ha mantenido, en el pasado lejano y en el más reciente, una labor editorial notable y casi fervorosa sobre todo en lo que atañe a la poesía (...). Sin embargo, todas estas editoriales (...) adolecen de los mismos errores: hablan, comunican su mensaje sotto voce; no han tenido, no tienen, una voluntad de comunicación universal, sino que reducen el alcance de su difusión.

Finalmente, querríamos matizar algunos puntos. En primer lugar, que nuestra antología se limita a recoger creadores nacidos a partir de 1962, fecha tan arbitraria como cualquier otra, que excluye a otros más mayores que perfectamente podrían haber sido seleccionados. No podemos dejar de mencionar a Antonio Ansón, quien no se incluye por tan nímio escrúpulo cronológico. En segundo lugar, tenemos que señalar que, por razones de coherencia y de pertinencia, únicamente se han incluido poetas que escriben en castellano, excluyendo a quienes lo hacen en las otras lenguas de nuestro país (destacaríamos la joven y renovada fuerza de Chusé Raúl Usón, en aragonés normalizado). Este hecho no suponen más que una limitación lingüística por parte de los antólogos y un intento de mantener una mínima unidad idiomática en la selección.

Esperamos con estas indicaciones y con el aval de esta muestra poética comprometer cada día más a los organismos culturales aragoneses -públicos y privados- en la necesidad de crear una cultura viva, de incidencia en los ámbitos de opinión estatales.

Martinez Barca (Zaragoza, 1962)

Zaragoza, 14-1-88

Más allá de esta luz
que rocía en silencio los volúmenes,
se adivina un paisaje
de horizonte en reposo.
Los objetos se quedan un instante vacíos,
suspendidos, remotos.
Y vives la existencia humana de algún dios

Siempre el hombre há soñado
modelar con sus dedos el silencio más limpio,
respirar lo sagrado en los labios que ama.
A través de las lunas,
alguien siempre ha ascendido a un espacio más fértil,
a este espacio que ahora te circunda.

Nada se oye en la tarde.
Te has ido sumergiendo
en el tibio silencio de un interior en luz.

Zaragoza 15-5-88

ANTONIO DE GHERARDINI Y CATERINA RUCELLAI
SE AMAN

Entraron en la noche
despojados
de todo cuanto puede distraer los sentidos
del centro del amor.
Una vela en la mano
y allá en el corazón el hálito más puro.

Enlazaron sus cuerpos
con la dócil ternura de una primera vez.
Afuera un viento suave removía el cerezo.
Las cosas recobraban una vida más plena.

Las primeras campanas anunciaron
el alba
y cayeron dormidos.

Zaragoza 2-8-88

Es todo tan sencillo.
La ventana, una estrella, un fondo oscuro
y un viento de verano que acaricia
el rostro de la sombra.
Voy escuchando los ecos
del primer habitante de la noche,
la tristeza, el amor, acaso la esperanza
que inundara su espíritu.
Es todo tan sencillo y, sin embargo,
tan profundo que ignoro
por qué en esta hora, del lado de la noche,
estoy viviendo vidas que no me pertenecen.



Alfredo Saldaña (Zaragoza, 1962)

LA SEMILLA DEL RENCOR

Mi corazón es una lápida quemada por el frío de la edad.
Tu corazón es una herida abierta que mis labios y su conducta
se encargaron de avivar. Nada recuerdo que diga quién soy
o qué he sido. Acurrucado entre la escarcha del jardín
mi corazón es una flor que tiembla como el rostro iluminado
de un cadáver que será mañana. En tu corazón engendré
la semilla que un día aflorará mi recuerdo y tu rencor.

EL DESALMADO

Desolado viví como el asesino arrepentido de su crimen,
como el que entre nubes de humo y huracanes de miedo
levanta su nombre al cielo y ya no escucha nada, como
el desencajado de su máscara y es entonces nadie en el
juego del amor. Y fui él, alguien sin sombra en días
rabiosamente soleados. Y de las ruinas de mi edad floreció
mi voz o su castigo y hoy es la Palabra el templo infame
en el que adoro las imágenes de mis sueños más profundos

Señor, en mi nombre coronado de cenizas
y en nombre de todas las ofensas
que por su causa he soportado a lo largo de la vida,
desnudo como yazgo
en este lecho de placer y sacrificio,
abrasado por el mármol encendido
de una edad extraordinariamente temblorosa,
abatido al fin y al cabo
y de antemano humillado y derrotado,
quiero hoy pedirle cuentas y explicaciones
por todo lo que creo ha sido por Usted
injustamente olvidado,
al tiempo que desearle viva fervientemente
la vida de sometimiento y de condena
que aquí yo sin buscarla he hallado, así como
ofrecerle finalmente alguno de mis más preciados dones

Jesús María Petit

TARANTELA En tres actos

I

Y qué te harán, mi vida
que se vuelcan las arcas
a tus ojos y no puedo
más
cuanto todo pase
por pasar
qué te harán mi vida
para siempre ignorar el mal
que no puedo, no puedo
más



II

Deja, luz, la piedad ingrata de los condenados.

Por los racimos hondos al rastro de una sombra
lame el costado abierto donde tejen los puños
sus llaves desoladas en la cal de los pechos.

Tras los muros descalzos, voces:

- "Astilla decidida en cavar la sombra,
ajeno, no me sueltes de la mano.
Los demás se han ido cerrando los cuartos
indefensos del alma sin frente,
humildemente inútiles del tacto.
Amor de nada, mal doliente
del fuego imposible del agua negra,
cuántos besos, cuánto hueco
para clamar la sangre vencida
en la arena inmóvil del deseo".

Tras el pomo agonizante del miedo:

- "Madre, ¿dónde se llevan mi niño muerto?"

Han escondido para no verse las ropas.
Ay, varón de leche amarga
¿dónde se llenan los golpes del hueco?"

III

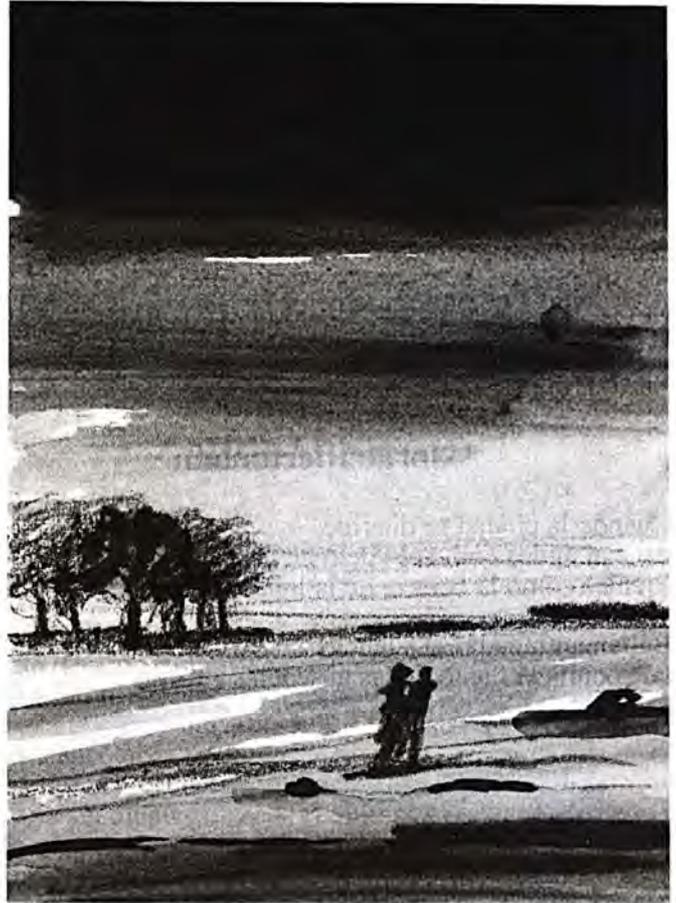
Como una cuna inmóvil,
como un cerco sin vallado,
y la incapaz entrega por no poseer
lo no dado. Palpar la conciencia,
posar la nada en las manos sin alas
para la inexistencia. Como una triste deuda,
cavar el agua de las pupilas
y con los ojos tapados
perecer en la duda de seres volcados.
Y helar el aliento
con los dedos impuros del fuego
y las bocas sin grieta.

Marina Heredia (Zaragoza, 1962)

Moriría mañana por ser poema
o escuchar el sollozo
de la sombra de una flor que se quiebra.
Qué sabéis del fuego
seducido en oxígeno
agujereando mis pulmones.
Qué sabéis de esa espada
tenazmente esculpida
para indagar mi centro.
Dadme en un cáliz
a beber mi sangre
y caeré
a mis pies enamorada.

Estrella más cautiva a constelación más inaudita
no hubo.
Cierto fue:
que un aliento apresurado,
corrosivo,
lascivamente humano,
-caricia en la comisura genital de los labios-
borró mis datos.
Cielo contra muslo ardiente de carne arrebatada.
Terriblemente virgen
la vida se sonroja de mis manos
para tocar soñadas
pasamanos de viento.
Innombrable caballo
la negra noche.
Mi orgía se alimenta
de luces nuevas. Cada mañana
escalo las ventanas de tus hiedras
por robarte el oxígeno enamorado.

Cómo contarte amor si no te paras amor si no estás
quieto de sol sin sal te cubrirán mis labios amor
si te pararas y el miedo amor ese loco asesino
mutilador de sueños miento en la risa encubridora
de deseos más fieros que tus brazos cómo contarte
amor si no estás quieto amor y el tiempo amor
de fuegos sin caricias cenizas desper-/digadas
con las que hablaré mañana si sola no sin ti y
amor no está dispuesto a soportarme amor la risa
tonta amor acusadora de las heridas de agua de mi
pecho del vacío que recorre mis pulmones amor
cuando en las noches sin sol ni sal ni mar ni
tierra donde enterrar sus huesos amor del aire
que murió sin ser un beso.



Teresa Agustín

Canción de invierno para David Gabarre

A ese niño de café que corre por la calle donde vives le han negado un pan esta mañana.

A ese niño que me traspasa con la piel una dama de la caridad le ha regalado una camisa -salpicada de lunas y estrellas- que nadie quería. También unas zapatillas, azules como el cielo de otra ciudad, demasiado grandes para tan pequeños pies.

Ese niño a quien saludas todas las plazas ya sabe robar hasta sonrisas a los árboles, y aprende a sumar con cigarras que no pertenecen al estado

A ese niño a quien seguramente no abrazarías, al que miras con miseria en los ojos, nada sino la exclusión le está reservada. Yo le llamo Lazarillo de los ciegos.

A Jorge Riechmann

Cuando la ciudad se duerme
danzan ágiles como el vuelo de un pájaro,
irreales como la belleza de la luna en el lago.

Bailan entregadas al silencio
que oculta el llanto de las ausencias amadas

Ojos inciertos pueden acariciar
tu silencio, y amar con la fuerza
heroica del instante
la belleza inexplicable
de una mujer en el trapecio,
la certeza del adiós.

Ojos que se pierden ante la vida
cuando sueñas y eres el dormido
más soñado del mundo, y
no puedo abandonarme a tu experiencia.

Ojos que se encuentran con otros
en las páginas de un libro,
que leemos, tú en el mar azul
y yo en el mar rojo.

Ojos que se tiñen
de brillantes ante el deseo.
Que todo lo miran, y
sólo ante el placer se cierran
como palabras leídas.

César Ibañez París (Zaragoza, 1963)

ACOTACION

bajo un arco lunar de columnas corintias
suena música noble de las flautas más tristes,
palomas de alas líquidas vuelen solemnemente
sobre el público y luego se pierdan a lo lejos,
el color en el fondo sea azul y rojizo
como de cielo herido o de piel sobre el mar,
huela a incienso un momento, más tarde a espliego y
[cera

y al final quede en todo un ambiguo perfume
a espuma de ola tierna y a tierra en aguacero,
los actores desfilen filósofos y amantes,
sin máscara, con túnica, sin dolor, perfectibles,
con las sonrisa tenue de su estar contingente,
con la firmeza elástica de ser lo que quisieron

eleven sus palabras desde el miedo a lo hermoso,
sean sus brazos vientos que quiebren los peinados,
sean sus ojos dedos de luz desveladora
y el mundo estará dentro de la escena del mundo
por un instante lúcido, penetrador e intenso

(De Teatro)

compases de los pasos,
los pantalones
pelean con las piernas
a tiernos roces

el flexo de mi mesa
nocturno dobla
su severa misión
de parasombras

la pared encalada
resuelve el pismo
de ir sintiendo la vida
de punta en blanco

el traje del abuelo,
colgado y mudo,
oscuramente tenso,
sueña con búhos

sombra flexible y dócil
del torso en fiesta,
vibra recién planchada
camisa puesta

(De Elogio de las cosas)

(DURARNIEGO)

este desierto aguza las entrañas
y se puebla de ojos y de sienes
y devora las ansias y los cielos

este desierto gime y se retuerce,
baja sin ríos desde la cabeza
hasta el quemante sitio de los frutos
para agostar la savia
y salar el olor de la semilla,
cruje sin dientes entre las columnas
de un palacio ruinoso y renaciente
que quiere los cimientos del sudor y del tacto
y se esfuma en su bruma de espejismo

este desierto secamente orea
las lágrimas jugosas que acompañan
el paso herido del siguiente naufrago,
contribuye con soplos y vaivenes
a alejar el anhelo de su centro,
a enmarañar el hilo generoso
que una mirada me tendió, dulzura,
para solucionar
el íntimo fluir del laberinto

me he venido perdiendo, mas ya no:
también la arena acaba, como el tiempo,
y he tocado el oasis con el pecho

(De Flamario)

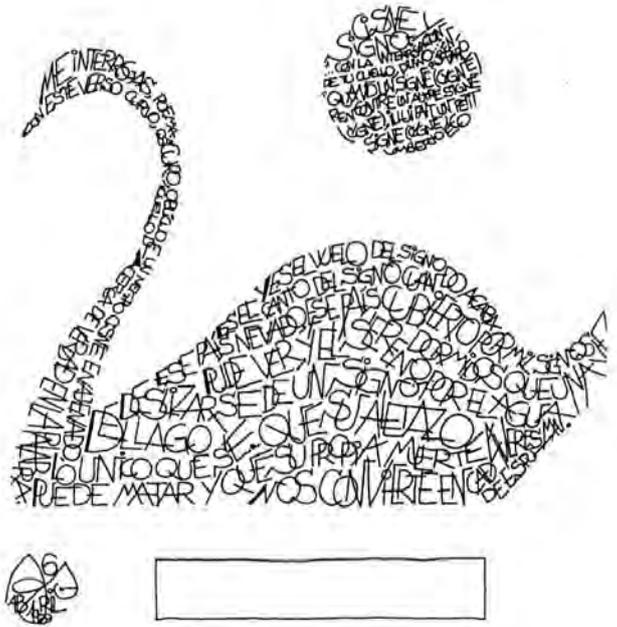
Agustín Pérez

CISNE Y SIGNO

TEXTO DEL POEMA:

"... con la interrogación de tu cuello divino..." (Rubén Darío)

"Quand un signe (cygne) reconte un autre signe (cygne), il lui fait un petit signe (cygne)" (Umberto Eco)



Me interrogas, poema,
Con este verso curvo, oscuro, oblícuo
Cuello de un negro cisne enajenado,
Acerca de verdad en la palabra.

Y es el vuelo del signo
Es el canto del signo cuando acaba
Ese país nevado, ese país cubierto por mil signos dormidos que una vez

Pude ver, y el sereno
Deslizarse de un signo por el agua
Del lago
Lo único que sé.
Que su aletazo
Puede matar Y que su propia muerte
Nos convierte en cadáveres de espuma.

Y ahora viene la noche y he de parar a verla desde el balcón
Y he de soñar con poseerla un día
Obligarla a nacer la final de la tarde
Obligarla a morir de madrugada
Como se obliga al mar a venir y volver eternamente
O a la vida a esperar su acabamiento

Es la inercia una fuerza de razón
Sabia y amarga como los recuerdos.

AS CRIATURAS DE SENDER

Comentarios y replega de bozes aragonesas sobre a novela de Ramón J. Sender "Las criaturas saturnianas" ("Ediciones Destino", primera edición en "Destinolibro": noviembre 1986)

por Santiago Román Ledo

Somos debán d'una gran nobela plena de sospresas y de suchestions. Se trata d'una nobela rica en imachinación y en fantasía y anque en era se berrunta bel recloxito maxico a poquet que se pare cuenta se i aguaita que no pasa cosa que no tenga esplicación natural. Ye un guallardo relato bien ficato en una bastida istórica, de gran reyalismo y creyibilidá, con presonaches que marchan por camins reyls en bel tiempo tamién reyal, en o sieglo XVIII, cuan a emperadora de Ruisa, Catalina la Gran, yera l'altiza probidenzia de l'inmenso imperio zarista y anexos, alto u baxo como agora o Sobiet Supremo. En "Las criaturas saturnianas" s'ementan presonaches que d'una y atra estraza son en a Istoria y tamién se i recreyan unas menas de bida, de soziedá y de creyenzas que igual pertenexen a la Istoria, anque bi aiga intes que l'esdebenir de os presonaches se torne intemporal y allora si que parixe que puyen a un atro mundo cuasi maxico u a lo menos suprarreyal. Fueras de Cagliostro, os otros protagonistas son creyazió de Sender. Y creyazió de Sender ye tamién a riqueza bital y bella zinquena dimensión de misterio y baruca que implen a nobela entera. No bi ha que dixer de costau todo un benambre literario de pensamientos cuasi filosóficos, d'oserbazions sicoloxicas-apuntes rapedos, respuestas cutianas de l'esmo-, de mazadas plenas de sabiduría... No se pretende en este triballo escubrir, presentar y muito menos comentar tot ixo amiro tan sucoso d'ideyas más u menos traszendens que alza la nobela; anque si bamos a meter-ye bella muestreta ta que podamos preziar o que poderba prestar bel estudio en ixa direzió.

(Dimpués de cada testo y entre parentesi se mete o lumenro de paxina o libro emplegato. D'agora entadebán y de a mesma estraza, cada zita y parabra entresacata lebarán un lumero que amostrará a paxina correspondién).

"Allí donde un jerarca se lava las manos un corazón puro está en peligro" (67).

ramón
j. sender:
las criaturas
saturnianas



destinolibro
253

"Lo peor de la celda no era el frío ni el hambre y ni siquiera la inocencia castigada, sino la soledad" (84).

"Hasta para rezar hacía falta alguna comodidad y antes de creer en Dios había que vivir, es decir, comer y dormir y sentir algún limpio amor por las cosas" (86).

"Era como esos perros guardianes que gruñen

aun después de haber visto que el recién llegado es amigo de la familia" (152).

"Algunas personas de Aineto, de Ainsa, de Boltaña, de Gistain, de Benabarre, aunque fueran pobres y a veces analfabetas tenían un pasado noble. Ellos mismos lo ignoraban y sin embargo en la inclinación reverente de los demás había una sombra de tradición" (290).

"Las montañesas de esta parte de los Pirineos aunque algunas no han hecho en su vida más que cuidar una vaca parecen hijas del rey Arturo" (291).

"Aparte del matrimonio Spinac los montañeses parecían igualmente ricos o pobres. No sabía la princesa en qué consistía la pobreza en aquellas montañas y hacía preguntas para establecer comparaciones con las aldeas rusas. Pilar le dijo que las casas más pobres eran de piedra y que los campesinos tenían pan, vino y aceite, mascando unas semillas de girasol y merodeando como bestias cansinas y hambrientas alrededor de las estaciones de posta" (330).

Os cachez zaguers entrequitatos de a nobela mos leban enta unatra demba muy entrañable ta Sender y tamién ta nusatros. Pero denantes paremos cuenta de que toda la narración no ye que un contino tramenar. Os presonaches tasamén aturan en dengún puesto. Sólo qu'en uno se detiene l'aiziòn: cuan a prinzesa Lizaveta remata en a "espelunca" (espelunga en aragonés). Allora las garras de a prinzesa no marcharán mica en muitos años; pero, ta mantener bel equilibrio, o suyo esmo dentrará, saldrá, puyará, baxará, -no aturará guaire-; por os foricachos de a suya alma, de a suya memoria, se ficará ta trobar enchaquias ta seguir bibendo, ta seguir era mesma. A lo que Lizaveta abandone a gayola tomará a petener camins y a trobar-se con chen mui singular como Cagliostro u bel caballero Spinac. Toz marcharán de mancomún y cuan aturen en bel puesto será ta presenziar l'esbulligar d'atras criaturas apenortas por a forniguilla de as propias medranas, falagueras y supertizions. Iste no parar quietos pleta en caramuello cuan l'estallo de presonaches s'amana enta Zugarramurdi y partizipa en o aquellarre, secuencias de basemia d'una zinta de o mas tramenoso fer de Fellini u de Coppola. Estureze a fazilidá con que Sender fa marchar d'aquí entallá a las suyas criaturas por tierras de nombres que tresmian literatura e istoria: Florenzia, Liborno, Moscú, nombres que sólo que leyer-los trayen recloxitos de toda mena, Bucarest, Graz, Padua, Verona, Milán... y como si quere se crebar a delera de tanto nombre consagrato mos amana enta Pau, Luchón y Aineto. ¿An ye iste Aineto? Astí tornamos a aturar. Sender detiene a las suyas criaturas y asinas troba una enchaquia ta soltar un rebaño de diaples chicoz, de menos, que leba alza-

tos en o tozuelo y en o corazón, en a mesma alma, y que le medran y l'esbulligan aintro fendo-li esbaruquiar. A la fin los libra chus a Maladeta y allimos sueltas istas atras criaturas, criaturas de berbo pero que marturizian como diaples a que las lega tanto tiempo entutatas.

Dende l'inte en que as criaturas saturnianas dentran en Aragón, Sender dexa de costau a cheografía reyal que dica agora ha seguito y qu'en seguirá deimpués y fa de l'Aragón pirenenco un puesto de fantasía, talmén como er lo alza. Mons, bals, lugars, billas, bel castillo -Lobarre?-, y a chen, y con a chen as parabras, a fabla biella de l'Aragón Biello, de Sobrarbe trasañato, de Ribagorza; tamién de o Semontano, de a Litera u de a Baxa Zinca. Sender mete en boca de os montañeses toda mena de parabras propias de país, de ditos, tot o que alza bien asclato aintro d'er. A qué fin cuan saliba d'España en 1938 iba Sender a prexinar que aquer fablar le iba a rosigar en os entresegals dica rechitar en una de as suyas nobelas millors?

"Las criaturas saturnianas" ba datata en París, en chinero de 1965. Por ixas calendatas o autor no quereba y no podeba amanar-se enta España pero eba plegato a bel inte en que o parlache de a suya tierra -abocato, lagorero, querito parlache- luita por fer-se-li presén. Os nombres de os lugars, de muitos puestos que leba bien alzatos, barallan por blincar y son os primers que se presentan. Y Sender los dixó libres. libres dica de cartografía. Istos nombres y as charradas de a chen que por istos puestos ye enreligata con l'esdebenir de os presonaches prinzipals, tot ficato en bel clima no guaire reyal que se fa más tastable cuan o relato se cala en Aragón ba acotraziando un embruxo como o que Sender leba aintro y que s'acarrazará a o letor ta poseyer-lo de raso. Y talmén, ba nombrando a "la bruja de Loarre" (213), a "la fragatina de Huesca" (220), "Gratal" (275) y muitas más pantasma que dimpués cuaternamos.

Os puestos de os suyos país, sacando Zaragoza, Uesca y belatro más, fan o que quieren y asinas Maladeta, Sorora, Aineto, Boltaña, se ban fendo presens en unatra dimensión y en un atro orden. Cualcosa parellana se i fa con a fabla d'ixa chen. A begadas charran un aragonés que poderbanos dezir-ne común, como si estase de Sobrarbe u de Semontano. Atras, i amanexen ditos, cantas que poderban estar de Ribagorza u Baxa Zinca. No bamos a tratar de si asinas se parla y no seguntes o puesto, ya n'emos dito irreyal de a cartografía. Imos a fer una replega de bozes aragonesas y presuntas aragonesas que Sender enxareta en o libro que mos entretiene.

En primeras presentamos o que Sender mete en boca de bels presonaches como parlamentos en aragonés. Dimpués ban os nombres de lugars, propios

de presona y bel chentilizio. En a zaguera lista, bocables aragoneses en cheneral. As grafías son seguntes l'orichinal. Cada parabra sólo que se cuarterna una begata anque en o libro se repita.

Parlamentos en aragonés seguntes los mete o autor

1 "-Si quier vuesa mercé ir a la val d'Onsera puede apalabrar a Simona la del brazal del Omprío, qu'elle fabla con los onsos, pero mire qu'iza muller es larga de raixons e corta de feitos e non vaya a pasarle lo que a la ronda de mosén Luesias, qu'aprestando los laudes se les menesción" (298).

2 "-Puede ir matiando a caballo y encorrendo los animales monteses, que los hay por castigo y así no se le malmeterá la jornada" (298).

3 "-Chabalins paneceros. Con o diente dos chabalins y o xebo cervuno se curan por estas valles as vacas" (298).

4 "-Tres de mis vacas le daría yo a su mercé por que me dixera qu'es lo que busca en la val d'Onsera. Pero pienso queixo (sic) es tocar a ñublo" (299).

5 "-A más, que como dixo el otro hay vagadas que no queda onso en el cado o que se ha muerto y el cado pude a carnuz. Y entonces se puede clamar y clamar, que nenguno responde cosa" (299).

6 "-¡Ixe yé un home bien grandizo!" (306).

7 "-En tal recuesto d'abaixo hay faena a manta y diquiá a seitembre hay rematarla" (317).

8 "Ixo io nol puedo creure
mes ia aniría vusté
per ve si podeba beure
a garnacha de Fusté." (317).

9 "Aprontatos van os homes,
aprontatos,
por a colina do cierz
aprontatos,
a respigar os cajigos
de os campos
que no valen o que cuestan
ni aunque fueran de regalo,
aprontados van os homes
por el vado". (326).

10 "-¡Ixs bucardizos piensan que sólo ellos son homes!" (330).

En toz istos parlamentos catamos un firme deseyo de rebibir aquera fabla que Sender dende chicorrón eba sendita, pero emos a lamentar que sólo que bellas parabras y tamién bellas esprisión como "tocar a ñublo", "¿Qué más tiene?" u l'emplego de "cosa" por nada, se i fagan presens. No plega a remerar o pronombre-alberbio "en/ne" -qu'encara se siente en boca de os ortolanos de Uesca capital u en Sariñena, que no cal meter-se en lugares chicoz, ni tam-

pó emplegan os montañeses d'ista nobela "i/bi" que bien puede sentir-se agora por ixos lugars que quiere recreyar Sender.

Tamién bi ha que parar cuenta en bels bocables que no parixen aragoneses ni sisquiá castellanos que ye posible que Sender ese ascuitato en atos lugars de a cheografía de fabla ispana y que i meterba ta dar un clima más arcaico, lexano y campesino.

Nombres propios y chentilizios

- Acherón (329)
- Aineto (309)
- Ainsa (317)
- Alodia, santa (342)
- 5 Aragón (333)
- Aranda (292), apellido
- Barbastro (283)
- Benabarre (290)
- Boltaña (283)
- 10 Ebro (229)
- Enfer, l' (329)
- fragatina (220)
- Fusté (317)
- Gistain (290)
- 15 Gratal (275)
- Guara (304)
- Huesca (221)
- Loarre (213)
- Loscertales (281), apellido
- 20 Maladeta (205)
- Nadal, tronco de (344)
- Nonila, santa (342)
- Omprío (298)
- Pilar (343)
- 25 Pirineo (330)
- Pirineos (292)
- Pont de l'Enfer (329)
- Pueyo, la Virgen del (304)
- ribagorzanos (303)
- 30 Roda (304)
- Sobrarbe (304)
- Sorores (338)
- Tena, valle de (310)
- Val d'Onsera (298)
- 35 Veturián, San (304)
- Zaragoza (287)

Bocables aragoneses

	a garnacha (315)		
	as vacas (298)		
	abaixo, d' (317)		
5	agujetas (337)		
	alcorzan (259)		
	aljez (220)		
	allegaron (307)		
	animalico (351)		
10	aprontados (326)		
	arguellados (231)		
	borde (276)		
	brazal (298)		
	broza (357)		
15	bucardizos (330)		
	bucardos (219)		
	cabodaños (306)		
	cachano (252)		
	cado (299)		
	calivo (335)		
20	callar (282); estentín		
	canal, la (278)		
	cardelina (317)		
	carmuz (299)		
25	cascabillos (230)		
	castañetas (205)		
	collera (154)		
	corcusí (203)		
	cosa, nenguno responde (299)		
30	cremallera (336); de cremallo		
	crietas (283)		
	chabalins (298)		
	chavalins (311)		
	chemecaba (282)		
35	chuflo (304)		
	dalle, la (329)		
	dance (302)		
	dances (353)		
	diquiá (317)		
40	do (326); (de o)		
	doncelletas (350)		
	doncellicas (297)		
	emporcados (236)		
	encorriendo (298)		
45	enzurizan (304)		
	esparver (318)		
	fabla (298)		
	falce, la (279)		
	falsas, las (349); sulero		
50	fachenda (307)		
	feitos (307)		
	frescor, aquella (277)		
	grandizo (306)		
	gratal (275)		
	home (306)		
		55	homes (330)
			ia (317); ya
			io (317); yo
			ixe (306)
			ixo (299)
		60	ixos (330)
			malmeterá (298)
			mallo, del (310)
			mallos, los (310)
			manta, á (317)
		65	masera (294)
			matiando (298)
			menos, los (346); follez
			moce (310)
			montias (304); montesinas
		70	mosen (298)
			muller (298)
			nenguno (299)
			nublo, tocar a (299)
			ñublo, tocar a (299)
		75	o que (326)
			omprú (298); en Chistau, emprú
			onso (299)
			onsos (298)
			os homes (326)
		80	palante (281)
			paneceros, chabalíns (298); paniceros?, adomaus?
			pateta (252)
			pedregada (304)
		85	podeba (317); de o berbo poder
			pude (299); de o berbo pudir
			rabosas (304)
			raboseros (356)
			recuesto (317)
		90	rechita (304); de o berbo rechitar
			relente, la (255)
			rematarla (317)
			respigar (326)
			rocera (317)
			ruines (231); esmedratos
		95	sarrío (250)
			sasos (310)
			segallo (250)
			tardada, la (288)
			tardanos (315)
		100	tiene?, ¿Qué más (303)
			tronada (304)
			val, la (318)
			vegadas (299)
			zizo (89); zizón, fizón

UN CONGRESO SOBRE O ESTADO DE CODIFICAZION D'AS FABLAS ROMANICAS

por Gerald Bernhardt

D'o sais a o nueu de diziembre de 1988 s'ha celebrato n'a Unibersidá Católica d'Eichstätt, en Babiera, un congreso internacional sobre o estado de codificación d'as luengas romanicas chiquetas, n'o cual partizoporon uns 80 imbestigadors de diferens países europeos que estudiaron diezigüeito fablas romanicas chiquetas d'África, Asia, Europa y de l'America Latina. Os conferenzians fabloron tanto sobre as fablas que a romanística tradicional considera como luengas independiens (como ro sardo, l'ocitano, o retrorrománico), como sobre as luengas que ros lingüístas suelen clasificar como dialetos, pero que tienen una importán y antigua tradición literaria (como ro galego u l'aragonés), u que en tiampos reziens han tenito a elaboración correspondién, como por caso l'asturiano o ro corso. Un terzer grupo ye formato por as fablas que por razons extralingüísticas, por exemplo ro trazato arbitrario de guegas lingüísticas (como ro moldabo), por espulsión (como ro chudigo-castellano), u por a fundación d'un nuabo estado (o creolo de Cabo Berde), han puyato a ra categoría de fablas ofizials, u de comunidaz lingüísticas diferenciadas.

Zinco d'as diezigüeito conferenzias tratoron de fablas que se troban, u se trobaban, n'o territorio d'o estado español. Johannes Kramer, d'a Unibersidá de Siegen, informó d'o chudigo-castellano, ra fabla d'os chudigos españoles que a causa d'a persecución por a "Santa Inquisición" tenieron que fuyir d'España y que dica güey han mantenito ra suya fabla n'os Balcanes,

en Turquía y n'o Norte d'África. Luiken, de Munic, trató d'os esfuerzos por a codificación d'o galego y d'a luita que bi ha entre os integrazionistas y os separatistas, seguntes que os tratadistas s'amanen mas o menos enta ro portugués. Joachim Born, d'a Unibersidá d'Eichstätt, informó sobre o que se fa en Asturias pa creyar una grafía unificada a partir de as diferens variedaz d'o bable. Otto Winkelmann, tamién d'Eichstätt, fabló sobre a situación d'o dialeuto gascón d'a Bal d'Arán, que poseye ya

Zum Stand der Kodifizierung romanischer Kleinsprachen

§. Romanistisches Kolloquium

Sprach- und Literaturwissenschaftliche Fakultät
Katholische Universität Eichstätt
6.-9.12.1988





una ortografía elaborata. Artur Quintana, d'a Unibersidá de Heidelberg, informó sobre a poblema de l'aragonés y os resultados obtenidos por los especialistas n'a codificación d'ixa lengua. Explicó que desde la década d'os 70 los filólogos que trabajan n'o Consello d'a Fabla Aragonesa han probeyto l'aragonés d'una estructura normativa y también d'una solida base para suya difusión literaria, y han conseguido asinas que también los lingüistas estranchers dediquen cada vez mas una mas gran atención a ixa fabla d'antiga y rica tradición. Eba platero que n'o caso de l'aragonés, contrariamen a lo que pasa n'o retorrománico u n'as fablas creolas, a conciencia unica d'os aragoneses no siempre ba chunita a la conciencia lingüística. Precisamen as fablas creolas prueban que con medidas auxiliares de politica lingüística se puede acrexentar mucho lo prestichio d'una lengua minoritaria. Por ixo serba de deseyar que l'aragonés (como también l'asturiano) teniese n'a suya comunidad autonómica o estatus de fabla oficial, como medida d'ayuda a los esfuerzos feitos por los propios miembros d'o Consello d'a Fabla Aragonesa

Entre los participantes a lo congreso bi eba unanimidad n'o sentido que a contribución filológica a la codificación de fablas ye solamen un chiquet paso, y que tendrá pocas consecuencias si no se consigue crear una base zereña d'afeutación por parti d'a población d'a fabla en cuestión.

As autas d'o Congreso, en alemán y con resúmenes n'a fabla románica que bi se trata en cada artículo se publicarán n'o curso de 1989 por a editorial Narr de Tübinga, n'a República Federal d'Alemania.

Iste no ha sido ro unico congreso en Alemania an s'ha fablado rezienmen de l'aragonés. Ya anteriormen, en o 25 Congreso de Lingüística en Berlín, del 22 a o 25 d'Agosto de 1988, Joachim Born eba presentato la situación actual de l'aragonés.

O suyo artículo se publicará también iste año por a editorial Niemeyer de Tübinga.

* **Gerald Bernhardt** ye dozent en a Unibersidá de Augsburg (República Federal Alemana), Instituto de Lingüística Románica. L'artículo ye estato escrito en aragonés por o suyo autor.

AURORA

ARAGONESA

**Semanario Independiente.
Defensor de los intereses
del Centro Aragonés,
de Valencia**

por José Maria de Jaime Lorén*

Dentro de la extensa nómina de periódicos y revistas que jalonan la Historia de la prensa en Aragón, no han sido infrecuentes los casos de publicaciones con talante netamente aragonés que fueron editadas lejos de nuestras fronteras. Los nombres de **Miscelánea Turolense**, de Domingo Gascón y Guimbao, desde Madrid, o **El Ebro**, desde Barcelona, ocupan un lugar destacado en la historia de la comunicación en Aragón.

Efectivamente, tanto Madrid como Barcelona han sido puntos de atracción importantísimos para la emigración aragonesa. El otro foco receptor de la mayor parte de los emigrantes de la zona sur turolense, es Valencia. Algún día habrá que estudiar la amplia repercusión que en la vida económica y social de la ciudad ha ejercido esta pacífica invasión de serranos; aragoneses y descendientes de aragoneses han sido figuras claves en la Historia valenciana de todos los tiempos.

**Defensor de los intereses del
Centro Aragonés**

Por eso, conociendo la tradición, la importancia y el sólido asentamiento de la colonia aragonesa en Valencia nos sorprendía que nunca se hubiese reflejado esta masiva y permanente presencia a través de algún medio de comunicación propio. La solución la encontramos al repasar los fondos de la Hemeroteca Municipal de Valencia; dentro de la colección donada por Navarro Cabanes (el erudito valenciano que gustaba de coleccionar viejos diarios, en especial números uno), con la signatura "N.C. 28/1285", figuraba el texto que reproducimos como encabezamiento del artículo.

Cuando solicitamos su consulta, encontramos dos ejemplares, números 1 y 4, que correspondían al 19 de febrero y al 22 de marzo de 1924. A pesar de nuestras gestiones, no ha sido posible localizar los restantes, ni en el Centro Aragonés, ni en ninguna otra parte.

Hoy, cuando a la institucional **Presencia Aragonesa** que anualmente sale para el Pilar

se une, desde fuera, el combativo **Rechitos**, publicado por el joven **Rolde Aragonés de Valencia**, que nace con la ambición de erigirse en portavoz de toda la emigración aragonesa, queremos traer el recuerdo de éste ¿primer? órgano de expresión aragonés en Valencia.

Características técnicas

Con dimensiones de 51 x 24 cms., papel similar al de los periódicos de la época, en dos cuadernillos que doblados -sin grapar- dan cuatro páginas cabales, se presentó en Valencia al público el 19 de febrero de 1924 **Aurora Aragonesa**, como reza el subtítulo de cabecera: "Semanao Independiente. Defensor de los intereses del Centro Aragonés, de Valencia", con Marcelino Benedet como director, y Francisco Marina como redactor-jefe.

La redacción y administración se encontraban en Pintor Sorolla, 1, donde se ubicaba el **Centro Aragonés**, en un local alquilado. El nuevo periódico tenía unos precios equiparables a los de los demás semanarios del momento: 1,50 pta/trimestre y 6 pta/año, para los domiciliados en Valencia, y 2 y 8 pta., respectivamente, para las demás localidades (no había descuento por suscripción). El día de salida era el sábado y, al menos durante los cuatro primeros números, lo hizo con regularidad.

Cada página se estructuraba en cuatro columnas, y como las características tipográficas podrán apreciarse mejor en la edición facsimilar que acompañamos, vamos a detenernos en estudiar la filosofía que animaba a este primer número de **Aurora Aragonesa**.

Contenido

El semanario apareció a los cuatro meses escasos del alzamiento militar protagonizado por el general Primo de Rivera. Con ésto podemos hacernos una idea del carácter político del mismo; cuando **El Ebro** debe recoger velas y vierte su nacionalismo aragonés a temas culturales e históricos más asépticos, el aragonesismo de la revista de Valencia nunca sobrepasará unos límites que cabe definir como burgués-regionalistas. Era lo máximo que permitían las circunstancias; si la nostalgia de la tierra pesaba mucho, también lo hacían los intereses mercantiles y sociales.

En este sentido, resulta harto elocuente el artículo "Nuestros propósitos" de la tercera página, que va sin firma y que, por su interés,

vamos a resumir:

"a) Ampliar el carácter que de representante de la Colonia tiene el Centro Aragonés, formando causa de todos los elementos que la integran (...) hasta tener su casa propia.

"b) Servir de mensajero de afectos y cariños de la Colonia informando del movimiento interior de la misma, de los acontecimientos de Aragón (...).

"c) Orientar a las Colonias aragonesas de todas las poblaciones, en la formación y organización de sus centros aragoneses, haciendo ver su importancia comercial, industrial, bancaria, y el valor ciudadano que representa para un Aragón próspero y glorioso (...).

"d) Formar la geografía económica de Aragón, estudiando la implantación de nuevas producciones y el mejor aprovechamiento de las mismas, orientando en un nuevo trazado de comunicaciones que necesariamente para su desenvolvimiento necesita Aragón.

"e) Estrechar las relaciones interregionales de Aragón y Valencia.

"f) Organizar Certámenes literarios, Juegos florales, etc., estimulando la cultura y literatura aragonesa (...)".

Labor social y aporte de soluciones

De los seis puntos programáticos, los más interesantes son el c) y el d). En el primero de ellos se pretende que los aragoneses de la emigración se agrupen cohesionadamente en torno a los Centros aragoneses donde, a la vez que mantendrán vivo el espíritu de la tierra, podrán resolver más fácilmente los problemas que experimentarán en los primeros tiempos de emigración. El Centro aragonés tendría una función de asistencia social, en la que jugaría un papel decisivo "su importancia comercial, industrial, bancaria", con unos fines aragonesistas desinteresados por "el valor ciudadano que representa para hacer un Aragón próspero y glorioso...".

Tanto en su fundación como en gran parte del desarrollo posterior, el **Centro Aragonés de Valencia** contó con el concurso de buena parte de la emigración aragonesa económicamente desahogada, es decir funcionarios, comerciantes y profesiones liberales. Por ello, en principio, existían posibilidades objetivas de ayudar a título individual a paisanos que lo precisasen.

En el siguiente apartado se percibe claramente una actitud didáctica; el emigrante "ilustrado", que conoce otras formas de vida y trabajo, se considera en posición de aconsejar o recomendar "la implantación de nuevas producciones



y el mejor aprovechamiento de las mismas" a sus paisanos que permanecen en los pueblos.

En estas afirmaciones se nota la influencia de la amplia campaña que, por entonces, se había levantado tanto en Aragón como en Valencia, en demanda de "un nuevo trazado de comunicaciones que necesariamente para su desenvolvimiento necesita Aragón", donde subyace la vieja reivindicación de los ferrocarriles, como si hubiesen de ser la panacea de todos los males del País.

El número fundacional

Conocidos los objetivos con que nacía la revista, vamos a hacer un somero repaso al contenido del primer número. La columna de la izquierda de la portada la dedica el director a saludar institucionalmente a toda la colonia aragonesa. Con una prosa barroca, reconoce "que nuestro valor literario es muy modesto", sin embargo confían en "suplir nuestra deficiencia con la colaboración de ilustres escritores aragoneses que nos han dado su aliento y prometido su preciado e indispensable concurso".

El siguiente artículo lleva la firma del padre Calasanz Rabaza. El erudito escolapio, que por entonces se encontraba en Valencia, lanzó un inflamado "¡Adelante!", donde animó a los

aragoneses de la emigración a trabajar por Aragón. Con optimismo, se pregunta si:

"¿Es cierto que despunta un nuevo día y que no se ha hecho viejo el sol del Pilar y de Uruel, el de Lanuza y Jaime I, el de Santa Isabel y de Bureta, el de los sitios y las azucareras? Saludemos, pues, con orgullo y complacencia los nuevos destellos del sol de la raza, ganosos de alumbrar y de vivir..."

Siguen unas coplas "De ronda...", que firma R. Clemente Blasco, y un artículo de Enrique de Benito, en que pese a su encabezamiento ("Testarudez baturra"), opina que más nos valdría ejercer esta genuina cualidad aragonesa, en lugar de caricaturizarla en cantas y chistes. La noticia de la presentación de un libro sobre la emigración aragonesa, a cargo de Marcelino Benedet, cierra la portada con el perentorio: "Este número ha sido revisado por la censura militar".

La página 2 incluye la crónica chistosa y amarga de "Una visita gubernativa" a uno de tantos pueblos sedientos de Aragón, que firma "Pe y Erme" (¿Paco Marina?). La sección literaria viene desde Almadén, de la mano de Aurelio Velasco, con "Humos de vanidad". Siguen las noticias del Centro y de la colonia aragonesa, con relación de la Junta Directiva, que contaba con cinco comisiones de trabajo: Festejos y conferencias, Propaganda, Personal, Mobiliario y Admisión y propuestas de socios.

En la página 3 hay una "Crónica de Aragón", entresacada de la prensa recibida; el artículo programático "Nuestros propósitos", que ya hemos comentado y "Lo que es para mí el Centro Aragonés", con una visión bucólica de la realidad de la ausencia y con la firma de "Un aragonés" (seudónimo bajo el que parece adivinarse la prosa florida y recargada del director). Unos "Ecos colombófilos", que aportan la nota deportiva, y van precedidos de los "Ecos de sociedad", que cierran esta tercera página.

La cuarta y última está dedicada exclusivamente a publicidad, destacándose la "Droguería Aragonesa", de Baltasar Alcón, junto a una variopinta exhibición de propaganda de establecimientos aragoneses de Valencia, como la clínica del Dr. Ildefonso Aguilar Filipo.

Este es, en resumen, el contenido de la que suponemos primera publicación periódica aragonesa en Valencia, donde prestaron su colaboración interesantes personalidades de la emigración aragonesa.

*Jose M^e de Jaime, es miembro del Rolde Aragonés de Valencia

CULTURA Y POLITICA CULTURAL

por Chesús Bernal

Se manifiesta en determinados ámbitos una opinión según la cual hoy en día, a finales del siglo XX y en un contexto de construcción del espacio europeo, la defensa, el estudio y el desarrollo de la cultura autóctona no tendrían demasiado sentido, y ello supuestamente en nombre y en beneficio de las modernas y universales formas de cultura. La cultura propia sería, según esos planteamientos, sinónimo de localismo, de aldeanismo, de oscuros tiempos sumidos en el pasado. Y sus mentores resumen estas ideas en la contraposición de dos sintagmas: *cultura aragonesa* versus *cultura en Aragón*.

Sin embargo ese supuesto dilema entre ambos conceptos -que no son contrarios, que no están enfrentados- no es real y respondería en todo caso a un falso debate, a unos planteamientos simplistas, cuasi maniqueos. Porque en realidad se trata de conceptos que no sólo no son excluyentes, sino que se complementan, que deben complementarse.

Aparte de algunas precisiones que convendría anteponer de forma más amplia a la que permiten las características de este artículo (por ejemplo, que el carácter universal y genial de una cultura no viene dado en principio por las formas a través de las cuales se manifiesta, por los modos culturales, sino por su configuración, por los aspectos de creación que cultiva o por los grandes temas de preocupación humana en los que se inserta o hacia los que deriva), existen los dos tipos de manifestación que parecen deducirse de estos sintagmas y los dos son plasmación, consecuencia y producto de la actividad y personalidad de un grupo sociocultural dado a lo largo de una época determinada de su historia. Porque las manifestaciones culturales son reflejo de las comunidades que las generan y de su contexto.

La cultura, tal cual, sin mayúsculas, es componente esencial e inseparable de la vida del hombre; por eso la manifestación, la expresión propia, "cultura" o "popular", constituye un patrimonio cultural de todo un pueblo. Los modos culturales autóctonos son reflejo de una forma concreta de "es-

tar", de entender la vida, de concebir las relaciones de los hombres con sus semejantes y de estos con el mundo que les rodea, reflejo en suma de una civilización dada. Eliminarlos o, lo que es lo mismo, dejarlos perecer, acaba siendo una forma de desarraigo, de pérdida de puntos de referencia, de despersonalización, de frustración finalmente.

Pero es que además el hombre debe sentirse impelido a conservar ese tipo de manifestaciones, como elementos del patrimonio cultural que ha de transferir a las generaciones venideras; son una heredad, recibida de generaciones anteriores, creada o recreada; son una parte de nosotros mismos, de la realidad que nos rodea y de nuestro propio universo espiritual.

Es evidente que, pese a que en ocasiones se hallen algo desenfocadas, opiniones como las citadas al comienzo deben ser situadas en el contexto del análisis de las transformaciones del Aragón actual y del debate sobre su modernización. En efecto, la progresiva desaparición de manifestaciones culturales autóctonas reflejo de un fondo cultural colectivo ha tenido mucho que ver en Aragón desde hace varios siglos con la pérdida de la unidad política, de autonomía política, con la desvertebración económica, con la dependencia en suma de otros territorios, de otras comunidades humanas. La decadencia cultural ha sido importante, y la conciencia de pueblo diferenciado ha desaparecido en buena medida. Ejemplos de procesos y fenómenos semejantes los hay en todos los puntos del globo: la alienación cultural y la pérdida de la identidad colectiva vienen a ser finalmente lo mismo, ya que, lógicamente, el peor cáncer que puede padecer una cultura es que los propios sujetos de la comunidad humana de la que aquella es reflejo no tengan fe en sí mismos como grupo, es decir en su propia identidad.

La cultura es un todo complejo, constituido, conformado, por elementos, fenómenos, circunstancias, intereses de todo tipo: sociales, económicos, ideológicos... Por eso mismo en Aragón es necesario

articular una opción ideológica, económica y política absolutamente distinta; un proyecto social y político (pero fundamentalmente ideológico, filosófico, de mentalidad) de otro Aragón, de un Aragón nuevo, radicalmente distinto. Aragón como colectividad necesita aire fresco, necesita fe en sí misma, necesita cohesionarse. Necesita reideologizarse, rearticularse en profundidad a partir de la autoafirmación y de la autoconstrucción. Este pueblo necesita comenzar a redeterminar su existir como pueblo. Necesita un discurso nuevo, global, ilusionante, de futuro.

Aragón, como comunidad humana diferenciada, está pidiendo a gritos una política que articule, que vertebré la pluralidad cultural que le caracteriza y que le empuje hacia adelante con ilusión y con autoestima; una política cultural que comience a rearmar moralmente a los aragoneses, a facilitarles el conocimiento de lo aragonés. Porque en estos momentos hay una constatación evidente, una brutal realidad: los aragoneses *no conocen* Aragón ni lo aragonés, y mal se puede amar lo que no se conoce.

Sólo cuando algo es conocido puede ser respetado, admirado, amado y defendido. Si no se conoce ni se aprecia lo que nos es más próximo, ¿cómo podemos pretender que exista un interés, un deseo general por conocer otras coordenadas, por ser un pueblo más culto, más abierto y más dinámico? Precisamente los pueblos, los países que más se conocen, los que más valoran y defienden su propia cultura, los que más se identifican con una comunidad humana concreta, son al mismo tiempo los que tienen más capacidad de apertura a nuevos modos culturales, más deseos de conocer otros pueblos y sus culturas, los que tienen un talante más crítico, más vanguardista, más creativo de progresos generales, universales.

Los aragoneses necesitan, pues, conocimiento, datos, enseñanza sobre Aragón. Por eso son tan fundamentales las competencias en educación: para que las nuevas generaciones de aragoneses puedan conocer su país, su identidad, su historia, sus referencias culturales en general; sólo si lo conocen podrán amarlo, tener fe en él y contribuir a su desarrollo. Eso contribuirá a crear un espíritu cultural suficientemente dinámico, y ese será el primer paso para una auténtica modernidad cultural de nuestra tierra; sólo así se podrá comenzar a pensar en un Aragón consciente de sí mismo y abierto al exterior al mismo tiempo.

Y es precisamente en el marco de la construcción de Europa donde tiene cabida una política de estas características. Si algo es Europa, es diversa, plural y abierta. Sería de cegatos identificar la unidad europea con la unicidad, con la uniformidad cultural: sólo a partir del reconocimiento activo de la variedad



y del derecho a la diferencia será posible esa construcción. E igualmente sería de cegatos encerrarse en una visión localista y chata (que curiosamente, no se olvide, es representada precisamente por gentes, círculos o grupos que nunca han trabajado ni articulado nada en torno a nuestra especificidad cultural): Aragón no será nada si no es abierto y receptivo.

Ni una posición ni la otra serían de recibo si lo que se pretende es verdaderamente la modernidad cultural de este país. Porque Aragón tiene que salir hacia afuera, pero tiene que salir creando, arraigado, sin complejos. Y para eso, tiene que recuperar progresivamente su propia identidad cultural.

UNA APOLOGIA DEL MAR

Antón Castro, *Mitologías*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 1987

por Trinidad Ruiz Marcellán

Confirmando la teoría de Delfeil cuando dice que "escribir la vida de un hombre es inventar" añado también "tomar la pluma es contemplarse en el espejo". Así vislumbro a Antón Castro ante su primer escritura publicada en castellano *Mitologías* en deliciosa edición de la Institución Fernando el Católico de Zaragoza, formando yunta con las bellísimas ilustraciones de Alberto Torró.

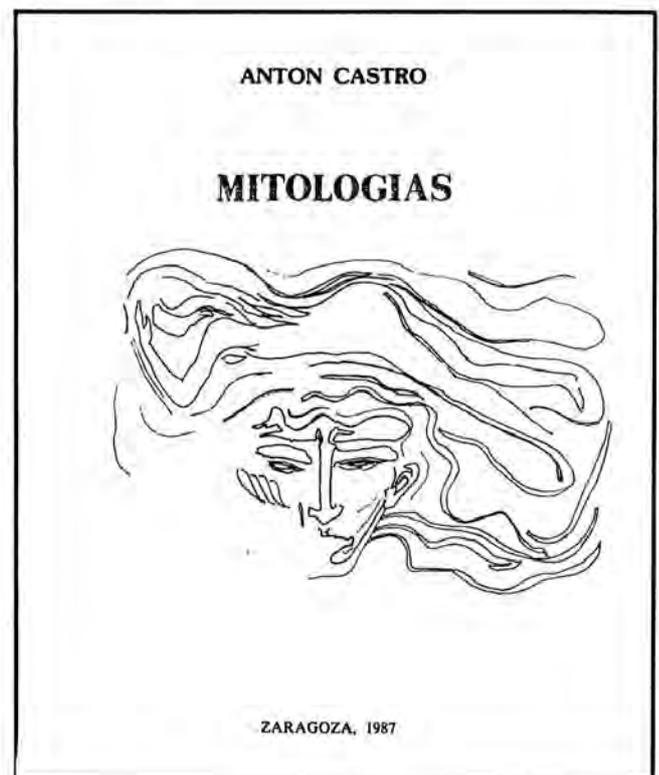
Ante perspectivas autobiográficas y desde un realismo mágico, cuatro narraciones (*El barco fantasma*, *Memoria de Elba*, *Antía* y *Biografía del bandido*) basadas en principios extraídos del mito y del cuento -condicionadas por la alteridad y añoranza del mar- entrelazan personajes de acercamiento a un país imaginario, el de las tradiciones célticas, el país de irás y no volverás, el otro mundo, implicándonos en sus aventuras alegóricas; recuerdo aquí el reflejo de la conciencia popular colectiva en Cantares Gallegos, sin olvidar el esquema anglosajón.

La lectura de este libro te engancha de principio a fin; y es sujeto activo -personaje narrativo, héroe o no- el que articula todo el relato desde acciones no cotidianas dentro del espacio temporal y extratemporal.

El lector es cómplice, fundamentalmente, de dos energías: la mujer y Tristán. Castro, consciente de esta complicidad ideológica sobre los personajes fantásticos, dosifica el ritmo narrativo abocándonos al climax con extraordinaria sagacidad. También domina la técnica bizantina cuando dilata la narración mediante el corte de tensión en momentos culminantes para crear suspense; esta técnica la observamos clarísimamente en *Biografía del bandido*.

Mitologías recuerda un largo viaje en el que no falta el dolor del trasterrado (Folgar, Bastián...), descubrimiento de lo exótico (Alfonso, Tristán...), evocaciones fantásticas y

experiencias ultrasensibles en los cuatro relatos, donde surge "el sentimiento trágico de la vida" (amor-desamor) y el tema de la muerte y su destino empapados de fantasía y pasión. La dimensión de la interioridad anímica y extrañas aventuras sorpresivas a lo Hoffman visionan un tratamiento romántico tal como afirmaría Brown.



La mujer se nos presenta múltiple y única (Flora, Antía, Elba, la mujer de Airas Padín...), inmutable en su esencialidad, acumulando cualidades en las distintas narraciones sin producir variaciones, y las que se producen son

efectos de la acción de terceros en determinadas circunstancias, quedando la intriga como telón de fondo. Ella y su inadaptación (siempre recurrente, en busca del ideal, con visiones y vahos de tonos sutiles) accede a conocimientos supra-sensoriales y teorías de la ensoñación, evocadora de situaciones desconocidas que recuerdan a Victor Hugo. Ella esconde una fuerza ciega, el sino, que provoca situaciones trágicas, fatalidad y catastrofismo físico (**una roca que representaba un cuerpo desmayado de mujer**), protagonizan estructuras alegóricas de amor-pasión presagiando el futuro que llega acompañado con una certeza de dolor. La conducción al desastre por amor-misterio nos regresa al apasionante estadio del amor cortés. En cada aventura se revela el mundo social y mítico de sus personajes, sucumbiendo el primero.

Las aguas oceánicas, los balcones al mar -su presencia llega a erigirse protagonista- son el pretexto o testigo inexorable de la mujer enervada, ebria por un brebaje fatal que los "pei" célticos inmortalizaron en el S. XII con Tristán e Isea. Una apología del mar que nos embarca en **La Tempestad** de Shakespeare con esa melancolía, desilusión, desengaño, aceptación del destino desnudamente, cuando el sueño con la lejanía y su imposibilidad hacen buscar el suicidio desde la meditación e introspección. La adúltera en el deseo que abandona la vida hogareña y que sobrevive a la tensión amorosa por encima de las imposibilidades nos recuerda a la **midons** de la lírica gallega que siempre alcanzó cotas superiores. Flora Fortesende, con un tamiz ossiánico, virtualiza la imaginación hacia un cambio de ideas desde una exaltación modernista en el mito, caracterizándose por la magnitud de pasiones y sus efectos, traspasando el umbral de las profundidades.

Tristán Fortesende acumula tensiones e intenciones hasta el momento de la gran crisis: la fatalidad le conduce a la muerte. Se muestra como un personaje bifronte: aparece y desaparece, comprensivo, sorpresivo, naturalizado y casi salvaje, marcado por el valor y el hermetismo, ecléctico; sellado por el misterio y la fatalidad además de portar un componente diabólico. Busca a felicidad pero le persigue la desgracia, resultando víctima de casi todas las circunstancias.

Con la **manada de yeguas** se puede participar de la lujuria, voluptuosidad y procreación, y de ahí al trampolín de la inmortalidad. Huir de clichés sin contenido: éstas son las obsesiones del escritor. Tristán está embebido de humanidad, de desengaño y desafío al mundo.

El viento fecundante, el mito de Wimar (tan bien tratado por Valle Inclán desde su mundo mítico y medievalista), la maldición paterna, la preñez a través del sueño y todo el contenido profundo de estas fabulaciones -basadas en composiciones breves de las que se desprende una filosofía vivencial, "leit motiv" como actitud escéptica ante la vida- es ancestral y antiburgués; su radiografía es coincidente entre ser profundo y palabra, entre estilo y hombre. Sin aislarse de su contexto cultural, la narrativa se ha filtrado en abstracción filosófica propia del estructuralismo.

Logradísima mixtura en técnicas formales y no en estilo que es unitario y circular. El narrador estructura su obra con elementos híbridos repetidos en casi todas las narraciones, pasando en unos episodios con otros (el correo Casanova, los Fortesende, Baladouro...).

A veces la atemporalidad juega con horizontes de espera; otras, la ruptura de esos horizontes permite la valoración puntual. De todos modos, tiempo-espacio siempre será convencional y en función de la aventura. La unidad de los textos queda intensificada, en gran medida, por los "loci critici" o lugares críticos: Caión, Duio, Graxal, Irlanda, Insua, Baladouro, Amsterdam, Chipre, Atlántico, Hanegem, Armentón, Anzobre, Malvís...) topónimos que han alcanzado la depuración fónica y rítmica; la sinfonía en: Elba, Bastián, Antía, Moraime...

La técnica formal y su nivel estilístico verbal -como elemento externo- está pasada sobre un filtro semántico e ideológico directo desde la descripción, el diálogo o el monólogo interior. Existe correlación en las narraciones, constituyendo un ciclo refundido en la materia literaria. El lenguaje está cuidadísimo. Abundan bellas imágenes (y allí hablábamos en plácida lengua del amor; mis manos eran incapaces de soportar tanto animal no acostumbrado a la ternura ...), aliteraciones (una manada cercada...piel carcada...las crines), texto complementado y sensorial (me miró con sorpresa, yo también le miré, el me miró de nuevo, y yo finalmente le devolví la mirada), locuciones usuales (poco después; sin embargo...), polisíndeton motivado por la propia expresión (y veréis el pazo y desde sus elevados y altivos miradores...), perífrasis verbales (creyó ver; les sorprendió hablando y hablando...), cuyo rodeo obliga a un despliegue verbal por paisajes nebulosos y con la justeza expresiva; es asombroso el descubrimiento de digammas o exaltación de la letra f en onomásticos: Fortesende, Fortimbrás, Flora, Folgar, Fillazós, Ferreño, Alfonso, ..., y la concesión entrañable de la palabra "cierzo" (aragonesa y más típica del Moncayo y Somontano) que el autor contextualiza en zona atlántica: **indómitas noches de cierzo enloquecido y aguacero.**

Castro traslada su concepción fantástica de la realidad a la literatura, encumbrándose crítico y fotógrafo de la misma desde unos sustratos míticos en torno a un tejido enmarañadísimo de sentimientos y acontecimientos con cruces de imágenes.

Los personajes desaparecen dejando en escena el vaho profundo de la voluntad de destrucción y autodestrucción, pero también de la pasión.

"Los personajes se refugian en el mar, como si a él perteneciesen" y "desde la costa de la muerte" las Nereidas y otros dioses marinos como Tritón y Nereo son sus testigos.

UN LLIBRE SOBRE L'OCCITÀ A L'ARAN

Per Artur Quintana

Era Val d'Aran és, cal recordar-ho, l'únic territori transpirinenc de la Corona d'Aragón que mai els invasors francesos del Nord d'Europa no han aconseguit d'ocupar permanentment. I actualment, malgrat les limitacions, de tots sabudes, tant de la Constitució com de l'Estatut de Catalunya, s'hi està desenvolupant un model administratiu (Consell comarcau) i lingüístic (cooficialitat *de facto* de l'occità; ensenyament obligatori d'aquesta llengua) que *mutatis mutandis* convindria de transposar a l'Aragó. I és dins d'aquest marc d'interés manifest de l'Aran per a l'Aragó que passo a comentar una publicació recent sobre l'occità a l'Aran. Es tracta del llibre de Gerald Bernhard: *Die volkstümlichen Pflanzennamen im Val d'Aran (Zentralpyrenäen)* [Els noms populars de les plantes a la Val d'Aran (Pirineus Centrals)], Wilhelmsfeld 1988, 173 pp.

Els fitònims de l'Aran havien estat estudiats només parcialment en el passat, especialment per Joan Coromines i per Jean Séguy. Aquest darrer havia publicat una llista, sense gairebé cap comentari, d'uns 200 fitònims de tres localitats d'Aran (1). Coromines en el seu *Vocabulario aranés* (Barcelona, 1931) n'havia recollit un nombre menor, si bé comentant-los àmpliament. A l'obra de Bernhard se'n recullen 565 per a uns 350 conceptes diferents i procedents de 10 localitats de l'Aran (generalment dues per a cada terçó, tret de Lairissa i Marcatpsa amb una de sola). El llibre consta d'una breu introducció històrica -geogràfica a l'Aran, d'una acuradíssima anàlisi, mot per mot, tan botànica -indicant-hi sempre el nom científic llatí, i afegint molta informació econòmica, agrícola i fitològica-, com lingüística (fonètica, geografia lingüística, etimologia, semàntica) dels fitònims recollits. Hi ha, a més, tres capítols de síntesi -onomasiològica, semasiològica i estimològica-. L'obra es completa amb un vocabulari llatí/aranés i alemany/aranés dels fitònims i una extensa bibliografia. A l'obra no hi ha un estudi de conjunt de les motivacions semàntiques dels fitònims -l'autor tampoc no s'ho proposava- però a la presentació de cada fitònim les consideracions en aquest sentit hi abunden i són francament interessants, p. ex. de *sèrp* com a qualificatiu de planta inaprofitable per als humans. D'una matèria, àrida possiblement per a molts, l'autor n'ha sabut fer un llibre d'agradable, captivadora lectura. Hom hi sent bategar en tot moment la *vida vidanta* -per dir-ho en occità- tant en la labor sobre el terreny, amb l'investigador, amb els informants i amb la natura mateixa, com en l'anàlisi minuciosa dels materials.

Es llàstima que l'autor doni els fitònims occitans només en transcripció fonètica. Sovint fan de mal trobar per al lector i evidentment caldrà transcriure'ls en ortografia standard

abans d'aprofitar-los per a les necessàries obres de divulgació que hauran de sortir d'aquest estudi. Es una tasca que l'autor, certament, hauria d'haver estalviat al lector. En tot cas per a properes edicions -penso especialment en una convenient versió occitana, car l'alemany no es una llengua massa difosa entre nosaltres- això s'hauria de tenir en compte i potser convindria també d'afegir al vocabulari alemany/occità uns altres de català/occità i castellà/occità.

La llista de fitònims és molt completa. Hi manquen només alguns noms de plantes de conreu com ara llimona taronja, plátan, síndria, olivera... L'autor segurament n'ha prescindit pel fet de no ser autòctones de l'Aran, tot i que en el seu llibre n'hi iguren força de pertanyents a aqueixa darrecera categoria. Quant a les diferents parts de les plantes l'autor manté també una certa inconseqüència; algunes hi són, d'altres hi manquen (p. ex. les del cep). Per raons, possiblement de temps, l'autor no es va a proposar l'exhaustivitat en aquest camp. De fet el que ell vol no és de presentar el camp semàntic dels vegetals (hi mancarien aleshores també els noms de les diferents parts de les plantes en general, així com la classificació popular del món vegetal), sinó donar-nos només el nom de cada planta. I així darrer l'autor ho aconsegueix, pràcticament del tot.

Molt suggestiu és l'estudi del conjunt *martòc*, *escara*, *nodes/nòu* on combinant etimologia i paleobotànica es podem treure conclusions sobre la persistència del basc a l'Aran a l'edat mitjana. En relació amb aquest darrer aspecte sorprèn que només el 10% dels fitònims siguin prerromans i només sis presentin una etimologia transparent a partir del basc.

D'observacions de detall, inevitables en obres d'aquest tipus, se'n podrien fer bastants. Em limitaré a uns pocs exemples: en comentar *martòc* i *fraga calia* esmentar també les formes *martoll*, *martuell* i *fraga*, *fraula* de Pallars i Ribagorça. I el mateix cal dir de *milhoc*, *dentiha* i *gresilhon*, mots, tots ells, amb equivalents cispirinencs a Pallars i Ribagorça, si més no.

Confien que des de l'Aran se'n sabrà treure tot el suc d'aquesta obra útil i ben feta.

1.- Jean Séguy: *Noms populaires de plantes au Val d'Aran*, a *Mélanges offerts a Henri Gavel*, Toulouse 1948, pp 91-98.

Colección "Temas de Historia Aragonesa".-

- 9.- FERNANDEZ PANCORBO, Paloma.- El maquis al norte del Ebro, Zaragoza, 1988, 141 pp., 12x19 cms. PVP 424 ptas. ISBN: 84-7753-019-X
10.- PASSINI, Jean.- Aragón: los núcleos urbanos del Camino de Santiago, Zaragoza, 1988, 101 pp., 12x19 cms. PVP 450 ptas. ISBN: 84-7753-044-O
11.- LOMBA FUENTES, Joaquín.- La filosofía judía en Zaragoza, Zaragoza, 1988, 326 pp., 12x19 cms. PVP 934 ptas. ISBN: 84-7753-043-2
12.- ATIENZA LOPEZ, Angela.- Propiedad, explotación y rentas: el clero regular zaragozano en el siglo XVIII, Zaragoza, 1988, 234 pp., 12x19 cms. PVP 848 pts. ISBN: 84-7753-047-5

Colección "Archivos de Aragón"

- 1.- LONGAS LACASA, M^a Angeles y VELASCO DE LA PEÑA, Esperanza.- Archivo municipal de Villarroya de la Sierra, Zaragoza, 1988, 256 pp., 17x24 cms. PVP 1750 pts. ISBN: 84-7753-029-7.

Colección "Los aragoneses".-

- 1.- SOLSONA, Fernando.- Miguel Servet, Zaragoza, 1988, 163 pp., 15x21 cms. PVP 1.000 ptas. ISBN 84-7753-068-8

Ediciones facsímiles.-

- ALBIAC BLANCO, María-Dolores (Introducción y estudio de).- Elogio del mui ilustre señor D. Ramón Pignatelli, Zaragoza, 1988, 63, 48 pp., 15x21 cms. P.V.P. 1.802 pts. ISBN 84-7753-049-

Fuera de colección.-

- BELTRAN LLORIS, Miguel y DIAZ DE RABAGO CABEZA, Belén.- Museo de Zaragoza: secciones de arqueología y bellas artes, Zaragoza, 1988, 238 pp., 15x21 cms. P.V.P. 600 ptas. ISBN 84-7753-059-9.
-Guía de bolsillo del Museo de Zaragoza, Zaragoza, 1988, 114 pp., 12x21 cms. P.V.P. 700 pts. ISBN 84-7753-063-7

TITULOS EN PREPARACION.-

Colección "Temas de Historia Aragonesa".-

- 13.- Alegría de Rioja, Jesús.- El tercer sitio de Zaragoza, (IX, X-1843: Consecuencias de la crisis espartista en Aragón

Colección "Estudios y Monografías"

- 8.- DURAN GUDIOL, Antonio.- El Monasterio de San Pedro de Siresa.
9.- LOMBA, Concha.- Casas consistoriales en Aragón durante la Edad Moderna.
10.- LABORDA YNEVA, José.- Maestros de obras y arquitectos del periodo ilustrado en Zaragoza.

Colección "Los aragoneses"

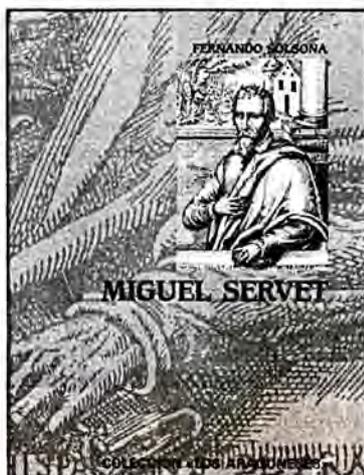
- 2.- LOMBA FUENTES, Joaquín.- Avempace

Ediciones facsímiles.-

- ALCAIDE IBIECA, Agustín.- Historia de los dos sitios que pusieron a Zaragoza en los años de 1808 y 1809 las tropas de Napoleón

Colección "O pan de casa nuestra"

- 6.- CASTILLO BESTUE Chuaquín.- A casa maldada.
7.- VICENTE DE VERA, Eduardo.- As fuellas de Paris.



 **DIPUTACION
GENERAL
DE ARAGON**



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALTOARAGONESES

Avda. del Parque, n.º 10; 22002 HUESCA. — Tfnos: 24 01 80 y 24 07 10

Colección de estudios Altoaragoneses

1. DURAN GUDIOL, Antonio: Historia de los obispos de Huesca-Jaca, de 1252 a 132 650 ptas.
2. VARIOS, Los recursos hídricos superficiales del Altoaragón 700 ptas.
3. PLAZA BOYA, Antonio: El mundo religioso del Alto Esera 500 ptas.
4. RODRIGUEZ VIDAL, Joaquín: Geomorfología de las Sierras Exteriores oscenses y su piedemonte 700 Ptas.
5. ASCASO SARVISE, Lourdes: El monasterio cisterciense de Santa M.ª de Casbas 400 ptas.
6. VARIOS: Estudio multidisciplinar de La Laguna, Sariñena (Huesca) 700 ptas.
7. CONTE CAZCARRO, Angel: La encomienda del Temple de Huesca 1.400 ptas.
8. MORALES ARRIZABALAGA, Jesús: La derogación de los Fueros de Aragón (1707-1711) ... 1.400 ptas.
8. MORALES ARRIZABALAGA, Jesús: La derogación de los Fueros de Aragón (1707-1711) ... 600 ptas.
9. NAGORE LAIN, Francho: el aragonés de Panticosa. Gramática 850 ptas.
10. VARIOS: Estudio histórico-geográfico del valle de Bielsa 850 ptas.
11. MAZO PEREZ, Carlos y RODANES VICENTE, José M.ª: Corpus de útiles pulimentados de la comarca de Monzón 500 ptas.
12. VIDALLER TRICAS, Rafael y ORTEGA CEBOLLERO, José Enrique: Los árboles del Altoaragón 1.300 ptas.
13. GARCIA GONZALEZ, Ricardo: Estudio del crecimiento postnatal en corderos de raza Rasa Aragonesa, ecotipo Ansotano 1.200 ptas.
14. LOPEZ BATALLA, Ramón: La población de Estadilla (Huesca) en el siglo XVIII: estudio de la demografía histórica 850 ptas.
15. BANDRES NIVELA, Miguel: La obra artigráfica de Ramón Acín (1911-1936) 650 ptas.
16. VARIOS: Félix de Azara, ingeniero y naturalista del siglo XVIII 650 ptas.
17. GORRIA IPAS, Antonio Jesús: Evolución y crisis demográfica de la organización social. El valle de Ansó 900 ptas.
18. SALAMERO REYMUNDO, Francisco: Ensayo biográfico sobre Diego Cera, un grausino universal 700 ptas.

Cuadernos Altoaragoneses de trabajo

1. UBIETO ARTETA, Agustín: El monasterio dúplice de Sigena 300 ptas.
2. VIDALLER TRICAS, Rafael (ilustraciones de ORTEGA CEBOLLERO, José E.): Nuestros árboles 300 ptas.
3. MOLINA HERRANZ, Pedro José y OLIVERA ELFAU, Pilar: La Laguna de Sariñena, lugar de encuentro 300 ptas.
4. GORRIA IPAS, Antonio J.: Los museos altoaragoneses 300 ptas.
5. DURAN GUDIOL, Antonio y BUESA CONDE, Domingo J.: Guía monumental y artística del Serrablo, EXTRA 750 ptas.
6. PEDROCCHI RENAULT, César: Las aves acuáticas del Altoaragón 300 ptas.

Colección «Rememoranzas» (reedición facsímil)

1. AGUADO BLEYE, Pedro: Santa María de Salas en el siglo XIII 500 ptas.

Colección «el papel de la cultura» (Recortables)

A la venta los números 1 y 2, dedicados a monumentos altoaragoneses.

Colección «Pentagrama Altoaragonés» (Discos y Cassetes)

1. HATO DE FOCES: Tradición y fiesta Disco: 1.200 ptas.
..... Cassette: 1.000 ptas.
2. AGRUPACION FOLKLORICA «SANTA CECILIA», Oración y temple Disco: 1.200 ptas.
..... Cassette: 1.000 ptas.

Homenajes

1. Homenaje a José Manuel BLEGUA 600 ptas.
2. Homenaje a Federico BALAGUER 1.700 ptas.

Revista «Argensola»

Números disponibles: desde el 61-64 (1966-67) hasta el 100 (1986). INDICE ANALITICO DE LOS CIEN PRIMEROS NUMEROS 600 ptas.

Revista «Bolskan»

(Revista de Arqueología Oscense) 600 ptas.
Números disponibles: 1, 2 y 3.

Publicaciones de la Diputación Provincial de Huesca

1. VILLAR PEREZ, Luis y otros: Plantas medicinales del Pirineo aragonés y demás tierras oscenses 2.950 ptas.
- CASTAN SARASA, Adolfo: Guía turística de la provincia de Huesca 600 ptas.

Cartillas turolenses

Una colección indispensable



Las Cartillas Turolenses ponen al alcance de todos cuanto debemos saber sobre la compleja y varia realidad de Teruel. Están escritas por especialistas, en lenguaje sencillo y actual, y abordan con profundidad y rigor todos los temas básicos turolenses.

Estas Cartillas pretenden ser un instrumento útil y directo, incluso a nivel escolar, para un mejor conocimiento de Teruel. El conocimiento de su realidad abre a los pueblos el camino hacia el futuro.

Próximos títulos

Aproximación a la estructura económica de la provincia de Teruel
Jorge Infante Díaz

Aspectos antropológicos de la casa en la provincia de Teruel
Rosario Otegui Pascual

Arte rupestre en la provincia de Teruel
Antonio Beltrán Martínez

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES:

Apartado de correos 77 - 44080 TERUEL • Teléfono 974 / 60 17 30
Ejemplar suelto: 400 pesetas • Suscripción por un año (6 números): 2.000 pesetas

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES
Excma. Diputación Provincial de Teruel
Adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas

INSTITUCION "FERNANDO EL CATOLICO"

FUNDACION PUBLICA

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE ZARAGOZA

PUBLICACIONES

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol I. Edición preparada por Angel Canellas López. Tercera Edición 810 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol II. Edición preparada por Angel Canellas López. Segunda Edición. 808 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol III. Edición preparada por Angel Canellas López. Segunda Edición 636 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol IV. Edición preparada por Angel Canellas López. Segunda Edición. 956 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol V. Edición preparada por Angel Canellas López. Segunda Edición. 800 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol VI. Edición preparada por Angel Canellas López. Segunda Edición. 464 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol VII. Edición preparada por Angel Canellas López. 768 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol VIII. Edición preparada por Angel Canellas López. 624 páginas.

ZURITA, Jerónimo.

Anales de Aragón, vol IX. Indices Analíticos. 318 páginas.

ARTAZOS, Miguel Angel.- Sonetos de secano. 47 páginas.

BAYON, Miguel.- Cartas de amor para nadie. 40 páginas, 3 ilustraciones.

CANALES, Jacque.- En la piel de la palabra.- 60 páginas.

CARBONELL, Joaquín.- Misas separadas.- 55 páginas.

LABORDETA, Miguel.- Sumido-25.- 67 páginas, 2 ilustraciones.

LOZANO GRACIAN, José Manuel.- Luz en los espejos para una sola imagen.- 63 páginas.

MOLINER, Luis.- Los cuerpos en el límite.- 67 páginas.

MONTANER FRUTOS, Alberto.- Tras sus doradas huellas.- 60 páginas.

VERON, José.- Auras de Adviento.- 52 páginas.

studio

tempo fotografia

MATERIAL FOTOGRAFICO
FOTOS CARNET
LABORATORIO PARA
FOTOGRAFIA Y
DIAPOSITIVAS

Fernando el Católico, 14
Teléfono 45 81 76
50009-ZARAGOZA

CARACOLA

Nº 3-4

El sueño de las ciudades
El sueño de las letras

Ignacio Prat

LIBRERIA



Plaza San Francisco, 5
Teléfono 45 73 18
50006-ZARAGOZA

CASA EMILIO

.....
Comidas
.....

Avda. Madrid, 5. Teléfonos 43 43 65 - 43 58 39
ZARAGOZA

LIBRERIA CONTRATIEMPO



C/ Royo, 20

Teléfonos
21 81 77
21 81 78

ZARAGOZA

**ARAGON YE
O MIO PAIS**

CAMISETAS Y TRICOZ

Ligallo de Fablans de l'Aragonés

[Biernes de 8 a 9]. *Coso 103 1º*

Deseo suscribirme por un año a "ROLDE, Revista de Cultura Aragonesa", y a "Cuadernos de Cultura Aragonesa", abonando su importe (1.800 pts.) mediante:

Giro Postal al Apartado 889

Domiciliación bancaria. Remitiendo este impreso, o una fotocopia del mismo, al Ap. de Correos 889. Zaragoza

Banco o Caja de Ahorros

Agencia

Nº de cuenta o Libreta

Les ruego que a partir de esta fecha hagan efectivos a la Asociación Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés los recibos de..... pts que girará a mi nombre en concepto de suscripción a la Revista "ROLDE" y "Cuadernos de Cultura Aragonesa"

Atentamente

(firma)

Don

Calle

Ciudad

Codigo Postal

